

**CENTRO DE INVESTIGACIONES
MUSEO ARQUEOLÓGICO**

BOLETÍN ANTROPOLÓGICO



**Universidad de Los Andes - Mérida - Venezuela
Mayo - Agosto 1994 - No. 31**

**CENTRO DE INVESTIGACIONES
MUSEO ARQUEOLOGICO**

**BOLETIN
ANTROPOLOGICO**

**UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
MERIDA-VENEZUELA**

Directora: Jacqueline Clarac de Briceño

Colaboradores del Museo:

Alex Lhermillier
Nelly G. De Lhermillier
Nelly Arvelo Jiménez
J.M. Briceño Guerrero
Michel Perrin
Miguel Ángel Rodríguez L.
Edda Samudio de Chávez
Luisa López de Pedrique
Nalúa Silva M.
Alexander Mansutti
Ernesto Palacios Prú
Mario Sanoja

Thania Villamizar
Belkis Rojas
Gerald Clarac N.
Dieter Heinen
Francisca Rangel
Yanet Segovia
Roberto Lizarralde
Haydeé Seijas
Jorge Armand
Teresa Espar
María Ismenia Toledo
Alexandra Alvarez

Andrés Puig
Elvira Ramos
Luis Molina
Nelson Montiel A.
Pedro Ortiz
Enrique Obediente
Luis Bastidas V.
Antonio José Niño
Raquel Martens
Lino Meneses
Gladys Gordones
Carlos E. García S.

Corresponsales:

Jesús Oyalbis (Caracas)
Liliane C. de Angeli (Zulia)

Traducción de resúmenes al inglés: Rowena Hill

Diagramación: Oricia Soraya León

Impresión: Editorial Venezolana

EDITORES:

Museo Arqueológico "Gonzalo Rincón Gutiérrez"
Consejo Nacional de la Cultura - CONAC
Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico- CDCHT



COMITE EDITORIAL:

Jacqueline Clarac de Briceño
Miguel Ángel Rodríguez Lorenzo

ARBITRAJE:

Mario Sanoja
Esteban E. Mosonyi
Nelly García Gavidia
Victor Rago
Rafael López Sanz
J.M. Briceño Guerrero
Miguel Ángel Perera
Edda Samudio
Jacqueline Clarac de Briceño

LECTOR:

Miguel Ángel Rodríguez Lorenzo

DISTRIBUCIÓN:

Paula de Márquez
Francisca Rangel

Depósito Legal: P.P. 82-0186-ISSN 1325-2610
MAYO-AGOSTO 1994 - N° 31

PAUTAS PARA LA ELABORACIÓN DE ARTÍCULOS

1. Los artículos deberán ser escritos a doble espacio, con un margen de 3.5 cms. a la izquierda, tamaño carta, en diskette (programa Word versión 2.0 en Window o Word Perfect Versión 6.0).
2. No deberán tener más de treinta (30) páginas, incluyendo gráficos, mapas y fotografías.
3. Deberán ser acompañados del nombre del autor, su dirección, su especialidad y la institución para la cual trabaja.
4. Para las notas y bibliografías se utilizará el sistema Oxford.
5. Se deberá agregar un resumen el cual no deberá sobrepasar veinte (20) líneas, así como tres o cuatro palabras claves del texto.
6. Los gráficos y mapas deberán ser numerados y llevar cada uno su leyenda.
7. Las fotos deberán presentarse aparte del texto, ir acompañadas de una pequeña leyenda y llevar, en caso de ser necesario, una indicación acerca de su colocación en el artículo.
8. Se mandarán original y dos copias o diskette.
9. La primera prioridad será para los artículos antropológicos (en todas las ramas de la antropología) que traten de resultados - parciales o definitivos- de investigaciones sobre la realidad venezolana.
10. Los artículos deberán ser enviados a:
Comité Editorial
Museo Arqueológico. Av. 3
Edf. del Rectorado,
Universidad de Los Andes, Mérida.
11. Los originales de los artículos - haya sido o no aprobada su publicación - no serán devueltos a sus autores.

Suscripción anual al Boletín:

Para Venezuela Bs. 600,00
Otros países US \$ 30,00

La suscripción da derecho a recibir tres (3) números:

Los cheques deberán ser remitidos a nombre de:
Museo Arqueológico-ULA.

Nuestra dirección es:

Museo Arqueológico-ULA, Av. 3
Edif. del Rectorado, Universidad de Los Andes.
Mérida - Estado Mérida, Venezuela.
Telf: 74- 402344
Fax: 74- 402329

PORTADA: Casa Tradicional de piedra con techo de paja, Páramo de Gavidia, Mérida.
(Foto: Lino Meneses)

INDICE: Vasija Sonajera pintada con motivos lineales y punteados, marrón sobre blanco.
Alto: 6.5 cm - Ancho: 11.8 cm.
Asociada a entierros
Procedencia: Los Tiestos-Betijoque (Edo. Trujillo). (Foto: Antonio J. Niño)

SUSCRIPTORES DEL BOLETÍN ANTROPOLÓGICO

EN VENEZUELA:

Mérida:

Arvelo, Leslie
Bishop, Walter
Calderón, Homero
Chuecos, Manuel Alfonso
Dagert, Nidia de
Espar, María Teresa
Fundación BIOMA
Galdón, María A.
Guerrero, Ramón Elías
Hidalgo, Beatriz
Ianuzzi, Luigi
Itriago, Francisco
Jaten Lasser Alicia
López R., Neida Fabiola
Maldonado, Emilio
Mora de Gonzalez, Elsa
Noguera, Alberto
Palanques de Ortiz, Luisa
Pérez, Gladys de
Quintero, María P.
Ramos Tierra, Manuel
Rocha María Valentina
Salas Ojeda, José
Santiago, Rafael Ramón
Sampedro, María Blanca
Silva, Héctor
Sociedad Civil Atanor
Tyrode, Hubert
Universidad Alberto Carnevalli
Vizcaino, Edward
Zawrosky A.

La Victoria:

Carlos Julio Tavera

Oriente:

Universidad de Oriente

Caracas:

Arvelo, Lilian
Bachrich, J. E.
~~Blanco Sojo, Jesús~~
Clarac, Gerald
Clarac, Raymonde
Clarac de Burdeinick, Genoveva
Delgado, Delia
Escarra R., Federico
Galavis, Omar
Gómez Espindola Aivel
Hernández, Graciela
IVIC-Biblioteca Marcel Roche
Ontiveros, Benigno
Peñaloza, Ana Isolina
Rivas Rivas, Saúl
Seijas, Haydée
Valesa Villegas, Rosa Ana
Villalón, María Eugenia

Estado Zulia:

Beltrán, Lourdes
Casart, Ricardo
Centro de Estudios Históricos
Clarac de Angeli, Liliane
Douenat, Nicole
Lira, José R.
Talbot, Carolyn
Eckersley, Mylene

Estado Carabobo:

Sumoza, Fanny

Estado Falcón:

Durán, Emiro
Hernández, Adrián

Estado Delta Amacuro:

Monroy P., Pompilio

Estado Bolívar:

Mansutti, Alexander
Universidad Experimental de
Guayana (UEG)

Estado Táchira:

Ferrero, Inés Cecilia
Morales A., Félix
Rojas, Zulay

Estado Barinas:

Montiel, Nelson
Valdéz, Ana Cecilia

Estado Portuguesa:

Linares, Pedro

EN FRANCIA:

Bibliothèque du Musée de
l'Homme.

EN ALEMANIA:

Ibero Amerikanisches Institut

EN PUERTO RICO:

Mattos Laneiro, Nemir

EN ESTADOS UNIDOS:

Kubeck, Marina Thais
The University of Texas at
Austin.

INSTITUCIONES CON LAS CUALES TENEMOS CANJE

En Venezuela:

- * IVIC
- * Fundación La Salle, Instituto Caribe
- * CONAC
- * Universidad Católica Andrés Bello
- * Sociedad Venezolana de Arqueólogos
- * Asociación Venezolana de Arqueología
- * Fundación Bigott
- * Centro Histórico de San Felipe
- * Universidad del Zulia (Dpto. de Ciencias Humanas)
- * Instituto Nacional de Hipódromos
- * Gobernación del Estado Zulia (Secretaría de Cultura).

En Colombia:

- * Museo del Oro
- * Banco de la República
- * Universidad Nacional de Colombia
- * Museo Nacional
- * Universidad Nacional Centro de Documentación.

En México:

- * Instituto Indigenista Interamericano
- * Instituto de Investigaciones Antropológicas
- * Universidad Nacional Autónoma de México
- * Instituto Nacional de Antropología e Historia
- * Universidad de Yucatán

En Estados Unidos:

- * Smithsonian Institution
- * Congress Library

En Italia:

- * Centro Etnográfico Campano

En Cuba:

Centro de Inv. Lit. "Ramón Rubiera"

En Francia:

- * CNRS:
- * Equipe de Recherche en Ethnologie Amérindienne (Paris)
- * Equipe de Recherche en Préhistoire Andine (Paris)
- * Equipe de Recherche en Ecologie Humaine (Aix-Marseille)
- * Laboratoire d' Anthrop. Sociale (Paris)
- * Université Toulouse- Le Mirail

En Inglaterra:

- * University of Southampton
Department of Archaeology
- * University of London
Institute of Archaeology

En Suiza:

- * Musée Départemental
- * Société Suisse des Américanistes

En Martinica:

- * Musée Départemental
- * Département d' Antiquités

En Costa Rica:

- * Museo Nacional

En Guatemala:

- * Universidad de San Carlos
Instituto de Invest. Históricas,
Antropológicas y Arqueológicas.

En Panamá:

- * Instituto Smithsonian de Inv. Tropicales



INDICE

- <i>Dola Angèle Aguiqah</i>	PAVIMENTOS DE FRAGMENTOS CERAMICOS EN LAS REGIONES DEL GOLFO DEL BENIN.	8-20
- <i>Aivel Gómez Espindola</i>	ARQUEOLOGIA DE RESCATE O EL RESCATE DE LA ARQUEOLOGIA. UNA APROXIMACION A UN VIEJO TEMA AUN VICENTE.	21-26
- <i>Antonio Niño</i>	LAS CAMARAS FUNERARIAS SUBTERRANEAS EN EL AREA MERIDEÑA Y SUS POSIBLES VINCULACIONES CON OTRAS AREAS DE AMERICA.	27-38
- <i>Natasha Brites</i>	ESTUDIO PRELIMINAR: APROXIMACION INTERPRETATIVA AL CONTEXTO DE ELABORACION DE LAS "VENUS DE TACARIGUA"	39-51
- <i>Rafael López Sanz</i>	PARENTESCO, ETNIA Y CLASE SOCIAL EN LA SOCIEDAD VENEZOLANA.	52-63
- <i>Stalin Gamarra</i>	LA TRANSFORMACION DE LA ISOTOPIA VISUAL EN ISOTOPIA TACTIL	64-67
- <i>Gerald Clarac N.</i>	UNA PROPUESTA PARA LAS ZONAS FRONTERIZAS CON POBLACION INDIGENA EL MODO Y LA MANERA DE ACTUAR EN FUNCION DEL MEJORAMIENTO SOCIO-ECONOMICO SIN MALOGRAR LOS RECURSOS PRODUCTOS EXISTENTES.	68-73
- <i>Miguel A. Rodríguez L.</i>	INDICE ALFABETICO TEMATICO NUMEROS 21 AL 30 DEL "BOLETIN ANTROPOLOGICO"	74-86
	BOLETIN INFORMATIVO	87

Nota: Este artículo arqueológico sobre los "pavimentos de fragmentos de arcilla" en zonas alrededor del Golfo del Benín, está siendo publicado por nosotros porque consideramos que la historia de África también es historia de América, más cuando se trata de las antiguas sociedades de una región de donde han salido tantos antepasados de nuestra población latinoamericana actual.

PAVIMENTOS DE FRAGMENTOS CERAMICOS EN LAS REGIONES DEL GOLFO DEL BENIN⁽¹⁾

Dola Angèle Aguigah

*Asistente de Arqueología, Departamento de Historia
Universidad del Benin*

Este artículo presenta los resultados de las investigaciones arqueológicas efectuadas en el Togo, principalmente en los sitios de Notsé y Tado, dos grandes núcleos de civilización de la sub-región. Estos trabajos han aportado unas informaciones interesantes acerca de la historia antigua de esta parte de África.

El acento estará puesto muy particularmente sobre un conjunto de vestigios dignos de interés: los pavimentos de fragmentos cerámicos. Examinaremos su extensión geográfica en las regiones del Golfo del Benín, y sus funciones en las técnicas arquitectónicas africanas.

I. Delimitación geográfica.

El espacio geográfico abarcado por nuestras investigaciones se extiende globalmente a los países situados alrededor del Golfo del Benín. Lo limitan hacia el Oeste y hacia el Este los ríos Volta y Yeewa, respectivamente, y se extiende hasta unos 200 Kms hacia el interior, partiendo de la costa, hasta 9° de Latitud Norte. El área así delimitada presenta una gran homogeneidad, tanto desde el punto de vista de la geografía como de la historia. Corresponde en parte al "Da-

homey Gap", esa "franja de sequía" de los geógrafos y climatólogos, que ha llevado a la "sabanización" de esas regiones antiguamente selváticas, y ha favorecido la domesticación de especies vegetales como, por ejemplo, los ñames africanos y la palmera de aceite (*Adande A., 1983*). Las culturas que ahí se desarrollaron dejaron huellas durables en el medio-ambiente.

Numerosos son los elementos de cultura que han sido descubiertos progresivamente por las investigaciones arqueológicas. En efecto, las ciudades del Golfo del Benín: Ile-Ifé, Oyo, Benín, Tado, Notsé, Allada, Agbomey, están rodeadas de cercos o recintos de bahareque y/o recubiertas de pavimentos de fragmentos cerámicos. Para ilustrar nuestro estudio hemos escogido retener aquí sólo estos últimos.

Entre la primera serie de sitios retenidos figuran Tado y Notsé, los cuales nos proveen de datos susceptibles de aclarar la historia de la sub-región. Se trata de dos ciudades históricas que tienen cierta importancia en el espacio que hemos circunscrito arriba: El Golfo del Benín.

Las poblaciones que ocupan este territorio son originarias de Tado, su cuna ancestral.

Es de esa ciudad que, en efecto, salieron hacia el siglo XV dos grupos de migración, uno hacia Notsé (hoy Togo), el otro hacia Allada (hoy República del Benín). Luego, la expansión de ambas ciudades en el siglo XVII está al origen del poblamiento ewe del Togo, del Ghana y de los reinos de Agbomey y Xogbonou en República del Benin.

II. Los pavimentos de Notsé y de Tado, su repartición geográfica.

El pavimento es una especie de mosaico relacionado con fragmentos cerámicos que se adhieren al suelo.

Al respecto se observan dos técnicas de realización: La técnica de plano y la de canto. La primera consiste en disponer los fragmentos sobre su superficie plana; la segunda, en colocarlos de canto, unos al lado de los otros.

En Notsé varios barrios presentan tales pavimentos descubiertos sea en superficie (como en Alinu, Dakpodzi, Tegbe), sea a través de las excavaciones (como en Alinu, Dakpodzi y Wotsegbeme).

La mayoría de esos pavimentos dibujan motivos geométricos en forma de listones o de círculos concéntricos. Uno de ellos ha sido objeto de una excavación minuciosa en el barrio Dakpodzi y ha dado preciosas informaciones sobre su

organización. Encontrado a 50 cms de profundidad, mide 30 m² de superficie.

La originalidad de este pavimento proviene del hecho que lo constituyen cuatro capas superpuestas, separadas unas de las otras por un soporte arcilloso de 3 cms. de espesor. En el centro del pavimento se encuentra una vasija circular, voluntariamente incrustada en profundidad. El sondeo efectuado al pie de esta vasija ha descubierto unos fragmentos de huesos reducidos a polvo.

¿ Se trata de un lugar ceremonial o de una mansión real?.

La encuesta oral realizada en el emplazamiento de los antiguos barrios ha resultado decepcionante, pues las poblaciones actuales no han conservado ningún recuerdo de la función de esas estructuras. Algunos concuerdan sin embargo en decir que se trata de un lugar de culto donde los antepasados cumplían ciertos ritos religiosos. En efecto, el cuidado muy particular dado a la realización del pavimento y la búsqueda estética evidente en la obra, indican que estamos en presencia de un lugar particular, probablemente un altar.

El perfeccionamiento en su realización hace pensar también en la posibilidad de que haya sido una mansión principesca, pues las fuentes orales se refieren al sitio de Dakpodzi como el que dió abrigo al barrio real durante cierto tiempo, antes de ser dedicado a las ceremonias de entronización de los nuevos reyes.

Por otro lado, la disposición de los fragmentos cerámicos permite suponer que muchas vasijas fueron quebradas a propósito en el lugar para realizar los pavimentos. Por esta razón nos hacemos la pregunta a saber si esas vasijas cerámicas habrían sido fabricadas especialmente para este uso o si se trataría de una re-utilización de objetos ya usados? En el caso de revelarse exacta la primera hipótesis, permitiría sugerir la existencia de una industria alfarera relativamente importante en estas localidades (2).

En Tado, los pavimentos aparecen en superficie en cuatro sub-barrios de Dome. Uno de ellos fue excavado al pie del tell (montículo), en el emplazamiento de la Iglesia Católica de Dome.

Este pavimento atípico se compone de fragmentos cerámicos y de escorias (desechos de metalurgia del hierro). En efecto, las prospecciones y excavaciones efectuadas en Tado estos últimos años han revelado la existencia de una industria metalúrgica hasta entonces mal conocida.

Es inútil subrayar que las artesanas utilizaron los materiales disponibles en su medio ambiente inmediato.

La observación y el descubrimiento de tales pavimentos suscitan cierto tipo de preguntas:

- ¿ A qué estructuras arquitectónicas corresponden las diferentes técnicas de pavimento?

- ¿ Eran reservadas unas a los espacios edificados, otras a patios, a calles, a salas de reunión?

- ¿ Eran específicos tales pavimentos de los lugares de culto?

- ¿ O se reservaban para las mansiones reales o las casas ricas?

Las numerosas interrogaciones que nos podemos hacer están a la medida de la importancia del tema: El puesto de los pavimentos de fragmentos cerámicos en la organización del hábitat tradicional en África.

El pavimento "de plano" se utilizaría sobre todo para adornar los suelos de las habitaciones, mientras que el segundo, o pavimento "de canto" serviría para los patios, las entradas y los corredores de las casas. Esta última técnica es muy frecuente en Tado y Notsé. En estas localidades los pavimentos tienen una función estética al mismo tiempo que permiten luchar contra la erosión, y los "de canto" deben haber necesitado mucho más tiempo para su realización, haber consumido una cantidad mucho mayor de cerámica y son más hermosos y sólidos (*Devisse, J.; 1987*).

Tales vestigios no son específicos de Tado y Notsé: Las prospecciones arqueológicas efectuadas en el Togo han permitido descubrir también varios sitios de pavimento en varias localidades del norte.

En el país Kabye, por ejemplo, las exploraciones *Posnansky (1979)*, *Agui-*

gah, *Devisse, Kuevi* (1987), *Aguigah, Assih*, (1988) *Aguigah y Barbier* (1990) los localizaron en PyaHodo, en Bohou, en Tcharé y en Bassar (*Aguigah, Barbier*, 1990).

Se trata sólo de unos primeros estudios exploratorios y podemos considerar que es necesaria una prospección sistemática para determinar el puesto del tratamiento del suelo en nuestras sociedades.

Los investigadores y arqueólogos de otros países del África del Sub-Sahara han empezado también a recoger frutos de sus trabajos en este campo. Es así como en Benín las prospecciones y excavaciones efectuadas en Togudo-Awute, capital del antiguo reino de Allada, han sacado a la luz del día pavimentos de ladrillos (*Adande, A.*, 1984).

En el Nigeria, el azar de los descubrimientos así como las excavaciones arqueológicas no sólo han mostrado la existencia de objetos de bronce y de arcilla que cuentan entre las obras de arte más célebres de África al sur del Sahara. Las excavaciones efectuadas en varias localidades, tales como las de Ile-Ifé, Oyo, Benín, confirman que, entre los vestigios descubiertos, figuran también los pavimentos de fragmentos cerámicos (ver al respecto *Eyo, E.*, (1988) y *Willett, F.*, (1959). Uno de los pavimentos de la cultura Yoruba, descubierto por *P.S. Garlake* en Obalara's Land en el Nigeria, muestra un fuerte parecido con

el pavimento de Dakpozdi, en Notsé (Togo).

En la espera de encontrar otros elementos culturales, ¿sería posible confirmar los lazos de parentesco entre los Yoruba y los Ewe a partir de esta cultura material, lazos sobre los cuales siempre insisten las fuentes orales?

La tradición relata en Ife, en efecto, que una "Oni" o reina, de nombre Oluwo, al salir con sus joyas un día lluvioso, fue salpicada de barro. Esto la puso tan furiosa que dio la orden de pavimentar de fragmentos cerámicos todos los sitios públicos y religiosos de importancia (*Eyo, E.*, 1988). Así mismo, los trabajos realizados en otras partes de África han revelado la existencia de esos pavimentos, por ejemplo en el Tchad, en Daima (ver *Connah, G.*, 1971), en Burkina Faso (ver *Devisse, J.*, 1987, *Kiethiga, J.B.*), en el Camerún (ver *Marliac, A.*). Es probable que se consigan más, en otras localidades todavía no identificadas. De todas las investigaciones mencionadas se puede llegar a la conclusión que los pavimentos corresponden a lugares de culto o a antiguas casas de habitación.

Esta diversidad y esta amplia repartición geográfica abren interesantes perspectivas. Pueden servir de base sólida para una investigación profunda sobre las técnicas arquitectónicas y la organización del hábitat tradicional. Permiten igualmente postular la existencia de una verdadera "Cultura del Pavimento" en esta región de África.

CRONOLOGIA DE LOS SITIOS DE PAVIMENTOS A PARTIR DE DATACIONES POR EL RADIOCARBONO Y LA TERMOLUMINISCENCIA.

Daima	630 d.n.e, o sea 1390 ± 190
Ile-Ifé	Siglos XII al XV
Tado	Ninguna datación de pavimentos en laboratorio, pero la de la alfarería es del siglo xv.
Notsé	Siglos XVII-XVIII
Tcharé	Pavimento difícil de datar, pues la técnica ha sobrevivido y se realiza hoy todavía. Podría ser subactual lo mismo que antigua.

Existen pruebas evidentes de ello:

Los sitios del pavimento son numerosos y se encuentran distribuidos en un espacio geográfico que se extiende al oeste y al este del área que constituye nuestro primer centro de interés: El Golfo del Benín.

III. PERSPECTIVAS DE LAS INVESTIGACIONES Y CONCLUSIONES.

Esta discusión ofrece la oportunidad de trazar las grandes líneas de una problemática de investigación y se propone develar los grandes ejes de una colaboración científica. La extensión geográfica de los sitios de pavimentos y el puesto de la "cultura de pavimento" en la organización sugieren un programa de investigación pluridisciplinaria, ya que no se ha realizado todavía ningún estudio que haya tomado en cuenta los aspectos comparativos y técnicos de los pavimentos. Tal estudio comparativo necesita bases cronológicas absolutas y

relativas, apoyando éstas en análisis de laboratorio y estratigrafía.

La encuesta arqueológica e histórica en curso aportara informaciones importantes para el conocimiento de las técnicas de adorno del suelo. Por el momento, esos elementos de cultura expuestos arriba llevan a pensar que existió un período de cultura del pavimento, período en cuyo curso fue utilizada dicha técnica. ¿Podría hablarse de influencia o de tradición de las ciudades emanadas del modelo Yoruba, o se trataría simplemente de un fenómeno de adaptación del hombre a su medioambiente?.

De todos modos, a partir de esa cultura material (de pavimentos) se ha podido determinar un rasgo general de la organización del hábitat tradicional en las regiones del Golfo del Benín.

NOTAS

1- Traducción del francés: Jacqueline Clarac de Briceño.

2- Acerca de este problema, las mujeres de Tcharé-Wyamde, en el país Kabyé, al norte del Togo donde hemos observado por primera vez la técnica de realización de pavimentos, han aportado unos datos interesantes: Según nuestras informantes, que no son alfareras, la cerámica utilizada para los pavimentos provenía de aldeas vecinas. La vasija servía primero como instrumento de cocina y, una vez rota, se dedicaban los fragmentos a los pavimentos. Estos últimos constituirían así una especie de recuperación o reciclaje de las vasijas rotas ahora bien, hace falta una gran cantidad de éstas para pavimentar un patio.

BIBLIOGRAFIA

Assih A. & Aguigah D. A.,

1988 *Rapport de mission de la prospection ethnoarchéologique dans la région de la Kara*, UB, Ecole des lettres, Departement d' Histoire, 8 pp. + ill.

Barbier J. Cl.:

1990 *Communication personnelle* (comunicación personal)

Connah D.

1981 *Three thousand years in Africa-Man and his environments in the lake Chad region of Nigeria*. Cambridge University Press. 268 p.

Kiethega J.B.:

1994 *Communication personnelle* (comunicación personal)

Marliac A.:

1989 *Communication personnelle* (comunicación personal)

Posnansky M., y Barros Pb.:

1980 *An archaeological Re-connaissance of Togo, August 1979*, Univ. of California, Los Angeles, 75 p.

RESUMEN

Resultado de unas investigaciones arqueológicas realizadas principalmente en el Togo (sitios de Notsé y Tado) y en países alrededor del Golfo del Benín, acerca de pavimentos de fragmentos cerámicos, los cuales fueron hechos con dos técnicas diferentes, extendiéndose su uso del siglo XII al siglo XVIII, según las zonas.

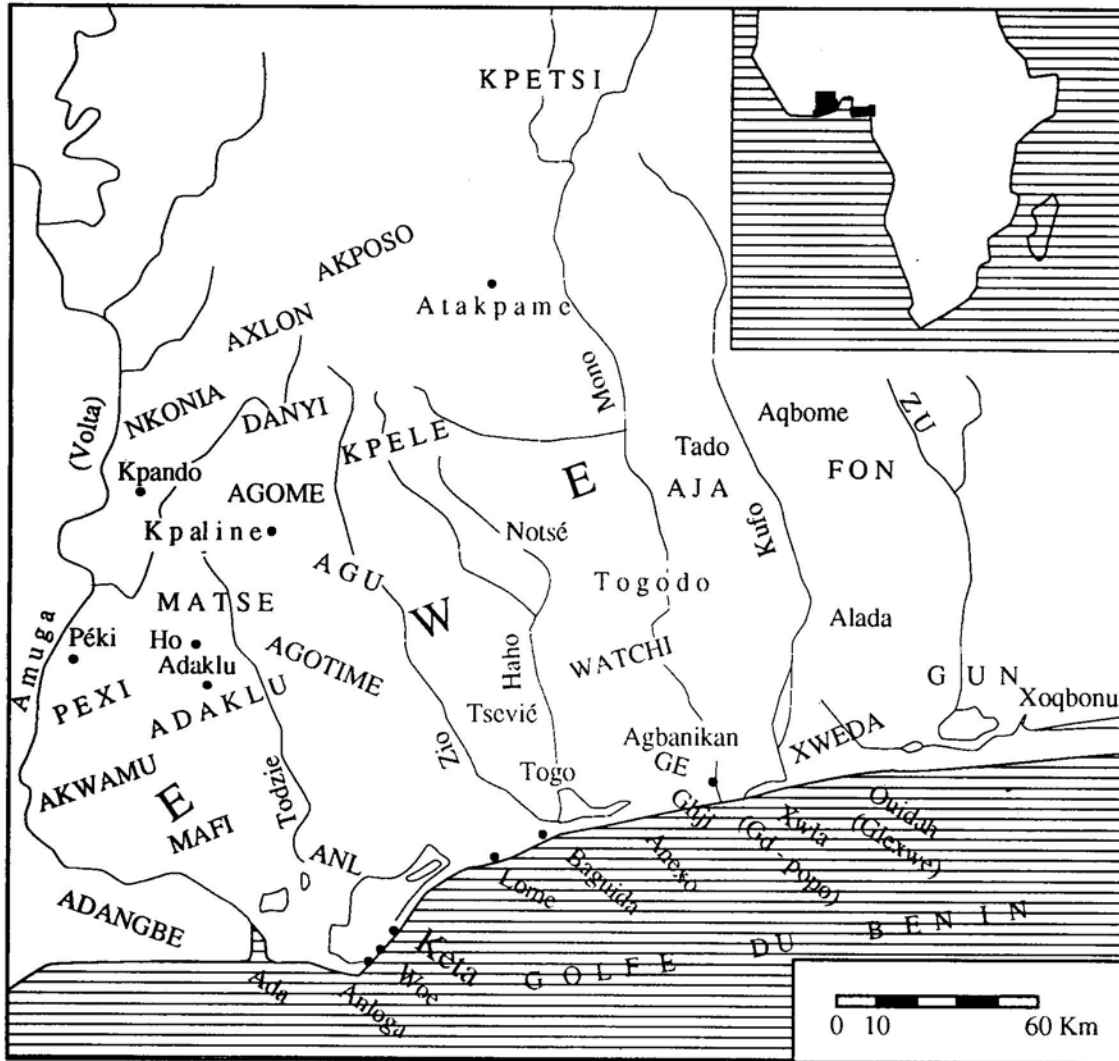
Palabras-claves: pavimentos cerámicos-Togo.

ABSTRACT

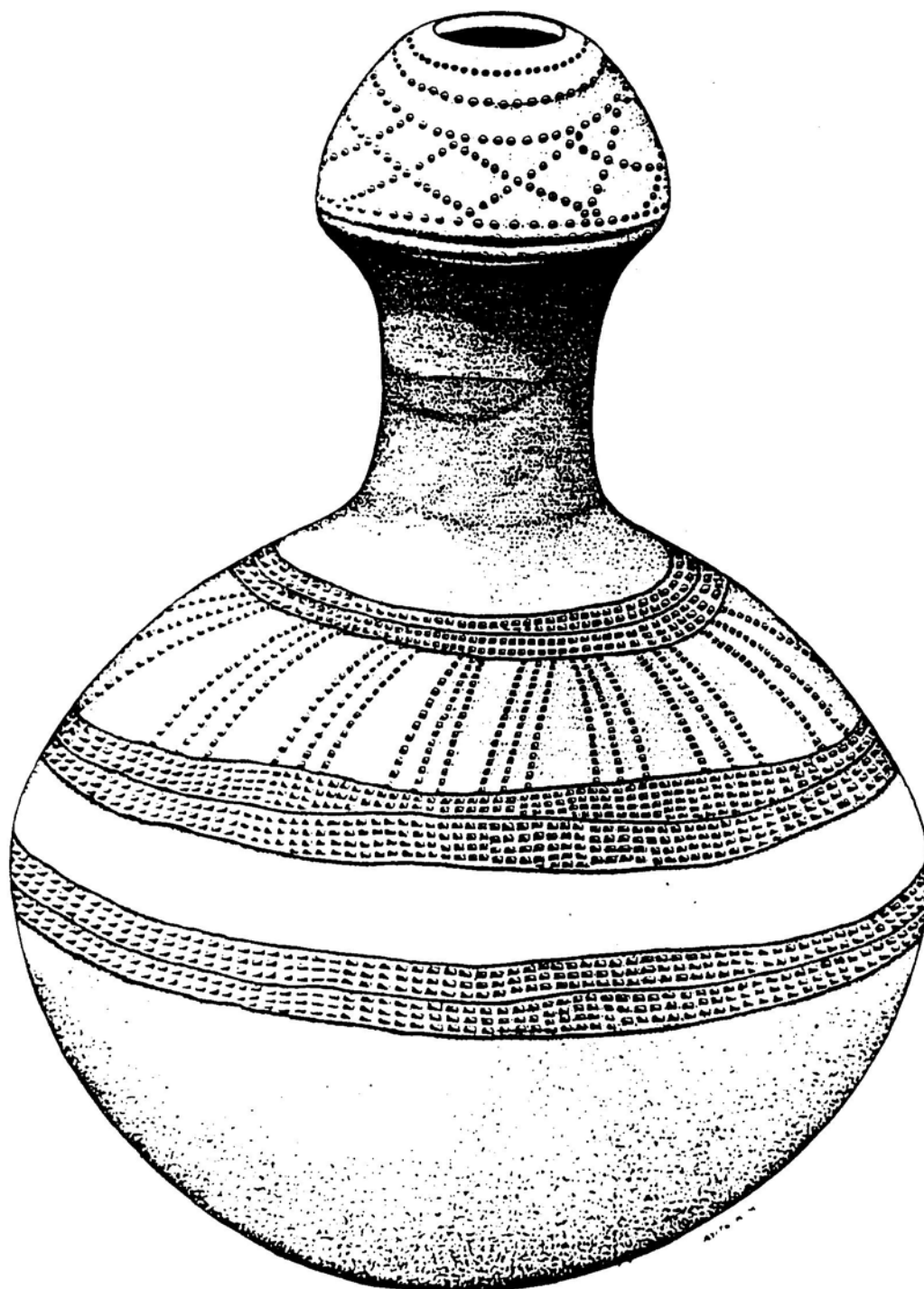
Results of archaeological research carried out mainly in Togo (Notsé and Tado sites), and in countries round the Gulf of Benin, on floors composed of fragments of earthenware, which were made by two different techniques, between the twelfth and eighteenth century according to area.

Key-words: earthenware floors, Togo.

L'aire culturelle Ajatado dans le Golfe du Bénin

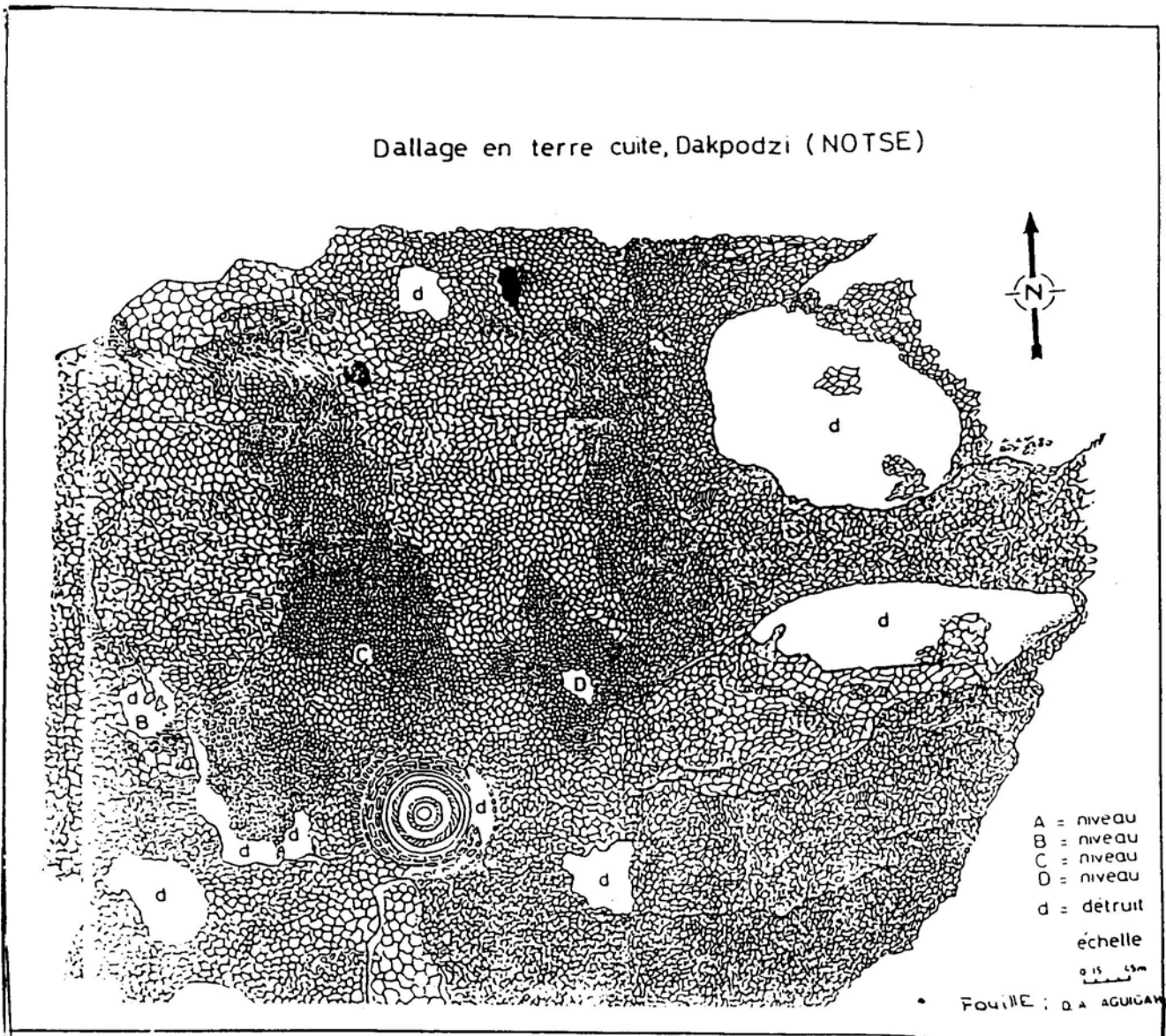


Area cultural Ajatado en el Golfo del Benín.



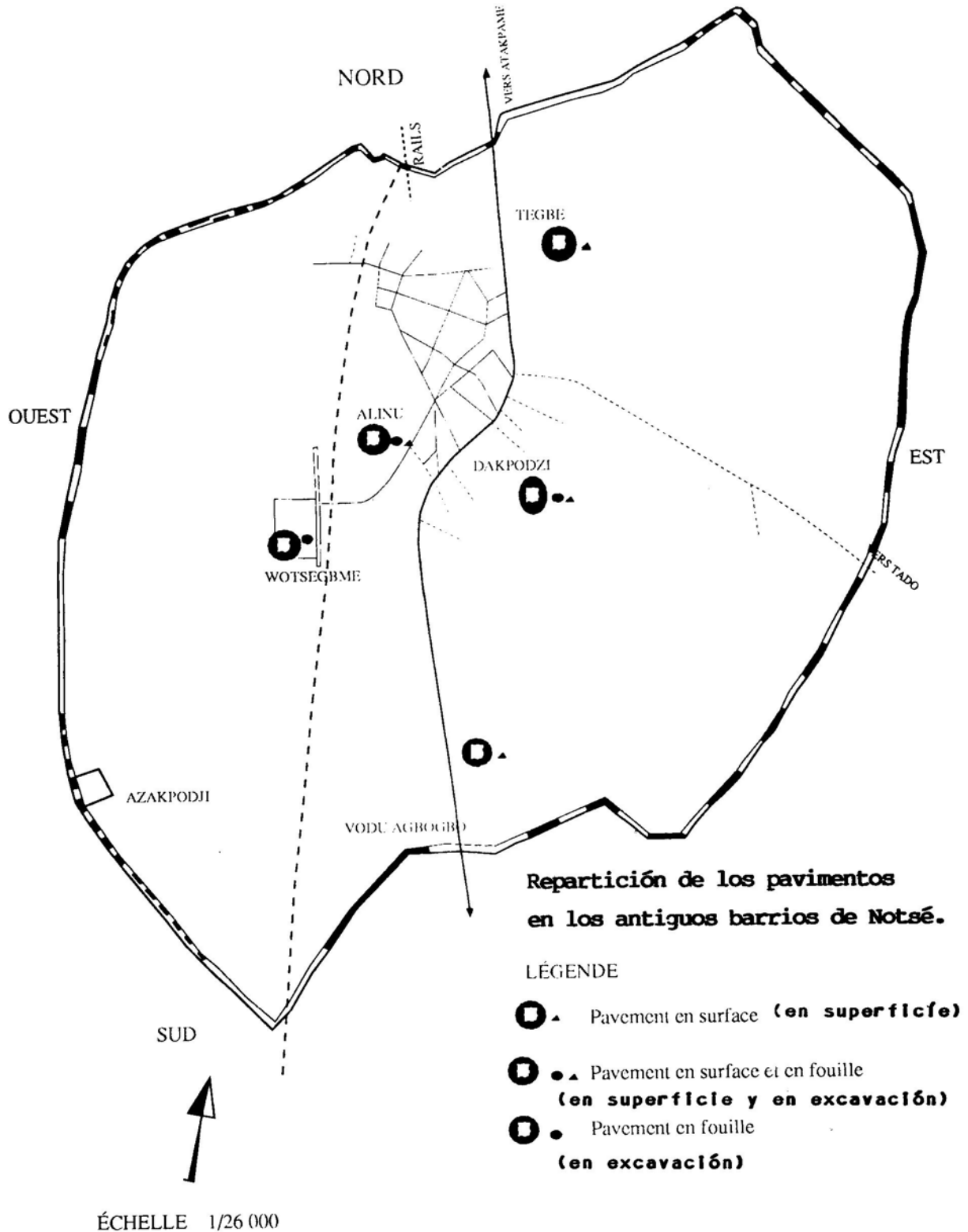
Poterie de Tado (Togo)

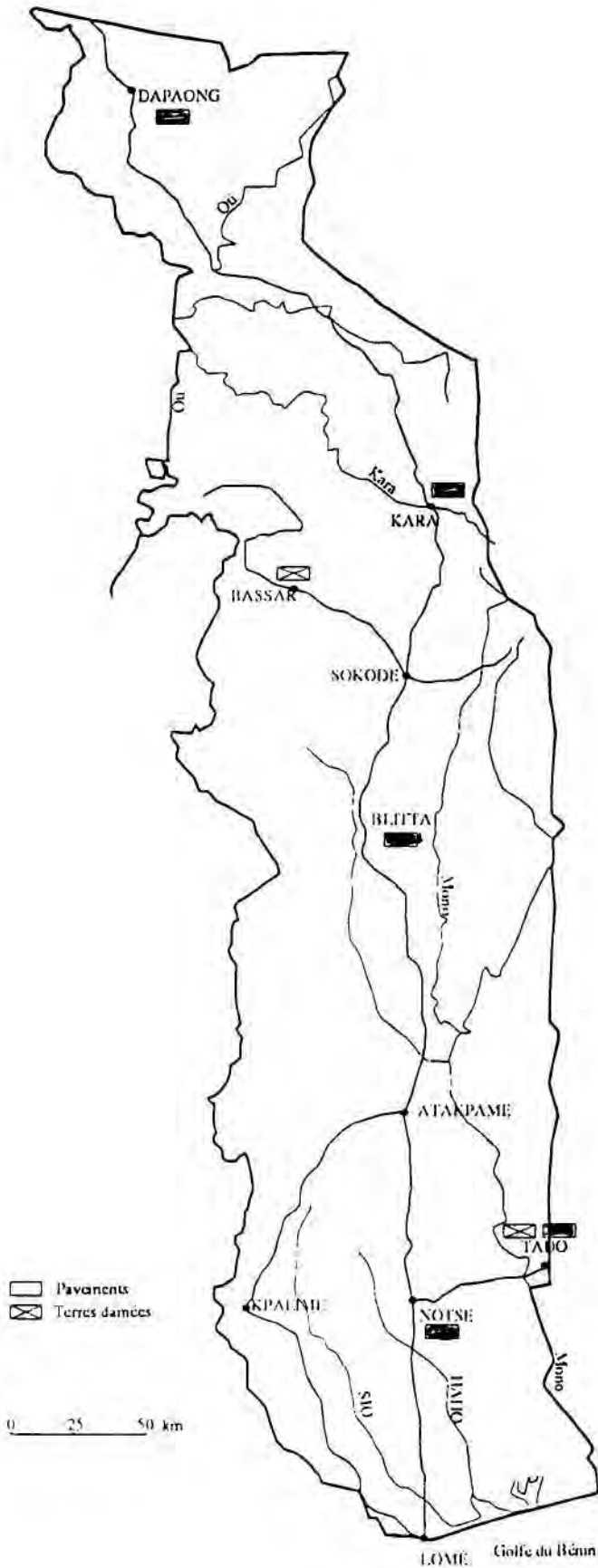
Cerámica de Tado (Togo)



Pavimento en terracota Dakpodzi (Notsé)

RÉPARTITION DES PAVEMENTS DANS LES ANCIENS QUARTIERS DE NOTSÉ





**Pavements et Terres Damées
(Togo).**

**Pavimentos y Tierras Pavi-
mentadas (Togo).**

ARQUEOLOGIA DE RESCATE O EL RESCATE DE LA ARQUEOLOGIA. UNA APROXIMACION A UN VIEJO TEMA AUN VIGENTE*

Antrop. Aivel Gómez Espindola

Fundación Museo de Ciencias-Caracas

A muchos podría parecer reiterativo volver a tratar el tema del rescate del Patrimonio Arqueológico, pues no resulta nada nuevo la destrucción o pérdida de antigüedades arqueológicas en el país; sin embargo, pese a ser un tema poco innovador, las mismas denuncias hechas hace más de cuatro décadas siguen esperando respuestas que cada vez se tornan más urgentes.

Son múltiples los elementos que han ocasionado y acelerado el deterioro arqueológico, de los cuales la Dra. Wagner, entre otros autores, ha realizado una buena esquematización en sus varios trabajos (1975, 1987).

Estudios en el área han determinado como principal agente a los procesos urbanísticos, industriales y comerciales, que con su penetración tecnológica acarrearán fuentes de contaminación ambiental. Son numerosos los yacimientos que se destruyen anualmente en Venezuela bajo las palas de arrastre, la desviación de los cauces de los ríos y los megaproyectos de zonas comerciales e industriales; en pocos casos estos yacimientos pueden ser el fruto de la arqueología de rescate,

pero en la mayoría, más aún en la actualidad, son destruidos adrede por representar serias trabas, retraso en los proyectos y cuantiosas pérdidas de dinero.

La complicación de la crisis económica ha permitido que una profesión tan antigua como el "huaquerismo" (*Bruhns*, 1972 y *Wagner*, 1975) se haya incrementado considerablemente en los últimos años, agravando el problema de las excavaciones clandestinas que destruyen las piezas consideradas de menor interés, como son aquellas no consideradas o fragmentadas, acabando con ellas las posibilidades de investigación. Este problema se mantiene vigente gracias a la constancia de coleccionistas que prestan esencial interés a las piezas arqueológicas para enriquecer los muestrarios privados, museos nacionales y del exterior, creándose como plantea *Wagner* (1975), una pirámide de intermediarios entre los huaqueros, los coleccionistas privados, los museos extranjeros y los traficantes que actúan como mediadores entre los peldaños de la pirámide. Esta situación se agrava cuando la transacción ilegal pasa a ser descaradamente pública, exhibiendo piezas en las vitrinas de tiendas

* Presentado en la XLIV Convención Anual de ASOVAC, Coro-Falcón.

especialistas en el ramo, anunciando ventas ilegales en los clasificados de la prensa, o cuando los principales coleccionistas privados son personas de renombre cultural o económico que tienen museos privados y colecciones de acceso restringido al público, sin que el gobierno y otra institución actúen para impedirlo.

Aún más, hay otro tipo de coleccionistas que agravan terriblemente la situación, los "no intencionales", que son todas aquellas personas que por desconocimiento del daño que ocasionan, coleccionan artefactos y piezas arqueológicas que consiguen a su paso, pudiendo convertir esto en un hábito pernicioso. Es muy frecuente cuando visitamos una comunidad encontrar que algunos miembros conserven figuras cerámicas, puntas de flecha y hasta fragmentos de petroglifos, como curiosidades o piezas decorativas en sus casas. Un caso exagerado de este hecho se evidenció en Ecuador (*Santiana* 1963), donde hubo la necesidad de prohibir la construcción de edificaciones con fragmentos de piezas arqueológicas y sin ir muy lejos, aquí en Venezuela, en la Mediana, población de Anzoátegui, se empleaban tuestos arqueológicos, para la construcción de las casas de bahareque.

Otro ejemplo de estos "huaqueros de ocasión" lo constituyen los turistas, quienes coleccionan piezas para llevarlas de souvenirs, siendo capaces de pagar dinero a cambio de su obtención, incrementando el huaquerismo o sembrando

do su gesta al otorgar un valor equívoco de las piezas.

De igual forma, suena bastante descabellado cuando recordamos que en los albores de nuestra arqueología fueron muchísimas las piezas extraídas del país por profesionales extranjeros, excavaciones legales y como "muestra de aprecio" de algunos de nuestros arqueólogos a los del exterior. Este factor se relaciona a un elemento que ha sido muy poco analizado en nuestro país, pero que ocasiona un gran aporte al deterioro patrimonial. Nos referimos al daño que nosotros mismos como arqueólogos ocasionamos. Aunque en Venezuela el daño ocurrido en yacimientos por la impericia de arqueólogos novatos y/o estudiantes sin debida preparación es menor a la de otros países como EE.UU. (*Pletsch* 1974), debemos tomarlos como ejemplo para reducir la destrucción del material excavado y de los propios yacimientos en los escasos trabajos de campo que se realizan.

Mentiríamos si no reconocemos que la mayoría de los aquí presentes en su primera visita al campo, no trajo consigo algunos tuestos "sin importancia aparente" como recuerdo del trabajo, o confundió las etiquetas del material o se pasó unos cuantos centímetros del nivel establecido; estos ligeros errores de nuestra inexperiencia tal vez no destruyeron ningún yacimiento, pero no sabemos a qué grado pueden haber alterado la investigación,

y peor aún si han sido errores más graves.

Es, por lo tanto, deber del encargado de la excavación la escogencia de un personal directivo apto y la debida preparación de los obreros y estudiantes que en ella participen. Sin embargo, la situación empeoraría si el material cayera en manos de arqueólogos poco profesionales, podríamos decir "excavadores de tumbas" quienes sólo preocupados por la empiria producen excavaciones en serie que dejan como único beneficio pilas de material arrumado en depósitos para futuros análisis que nunca llegan a realizarse.

Las posiciones acerca de la reconstrucción o conservación del patrimonio arqueológico es otra de las causas que pueden ocasionar el deterioro de un bien o artefacto, puesto que muchas de las intervenciones hechas podrían destruirlo de por vida, si no, alterar la historia que refleja.

Es tal vez por ello que la UNESCO en los últimos años ha volcado su interés en la conservación o mantenimiento de las obras patrimoniales, antes que intervenirlas.

Todos estos factores han sido protagonistas de las denuncias que se repiten década tras década en busca de una respuesta, una acción que nunca llega, mientras miramos destruirse el patrimonio arqueológico frente a nuestros ojos, sin que muchos de nosotros

nos demos cuenta de la gravedad que en ello reside.

Ante esta problemática, surgía la arqueología de rescate como posible solución, posición que fue tornándose en panacea cuando al pasar de los años los recursos se hicieron insuficientes para beneficiar el total de los yacimientos reportados, empezó a usarse como única opción para preservar algunos bienes y conseguir subsidio, a tal punto que en la actualidad cualquier excavación se realiza so pretexto de ser arqueología de rescate.

Es por ello que se considera necesario empezar a ejercer una arqueología más consciente, que rescatemos la arqueología, sobre todo ante la mirada ajena que nos desconoce, es necesario que se desarrolle una campaña real de enseñanza que valore nuestra ciencia y nuestra historia. A tal cumplimiento debemos dedicar especial atención a los campos que desarrolla la arqueología, especializándonos en cada uno de estos. Dichos campos son tres:

1- La Investigación, en la cual intervienen a su vez tres niveles de análisis: la recuperación del material de los yacimientos, a través de la prospección-excavación, el estudio de laboratorio o análisis del material y la sub-secuente producción teórico-metodológica como resultado de los dos niveles anteriores.

Debe destacarse que es necesario para hacer investigación pasar por los tres

niveles, siendo indiferente el orden de producción, a fin de rescatar todo el contenido histórico del material.

2- La Educación: Debe surgir a raíz del campo investigativo, encargándose de dar a conocer la historia de un pueblo, la labor y los logros de nuestra arqueología en la actualidad, tanto a un público especializado como a uno general. Lo más acorde para su ejecución es hacerlo a través de la publicación -paso que debiera ser obligatorio después de cada investigación- y por medio de la exposición del material y de sus resultados investigativos, ya sea en congresos, coloquios, etc. o en museos locales y capitalinos, donde se exhiban colecciones públicas o privadas, nacionales o extranjeras.

3- La Conservación: Este último campo tendrá que hacerse cargo de la preservación de los bienes patrimoniales a fin de evitar su deterioro y se aplicará dependiendo de la posición teórica del investigador y del conservador.

Por otra parte, las leyes que salvaguardan nuestro patrimonio arqueológico han sido ineficaces en su aplicación, además de sumamente generales, no se diga la "Ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural" (1993) que actualmente nos rige, dejándonos totalmente desamparados en el campo real; es por ello que proponemos como otra posible medida una "Ley de Patrimonio Arqueológico" que reglamente todo lo

concerniente a dicho patrimonio, a la vez de penalizar o sancionar los agravios expresos o accidentales que sufran estos bienes. Esta ley debería contemplar aspectos tales como:

- a) qué es considerado patrimonio arqueológico y cuales bienes pueden ser incluidos dentro de éste.
- b) determinación de los yacimientos:
 - b.1) de su denuncia
 - b.2) del terreno en que se hallen (privados o de la nación).
- c) de la prospección y excavación.
 - c.1) del ente u organismo que pretenda ejecutarla (especialistas en el área con credibilidad profesional, nacionales o extranjeros).
 - c.2) del móvil u objetivos que generen la excavación.
 - c.3) de las excavaciones clandestinas.
- d) de lo referente a los hallazgos.
 - d.1) de su paradero
 - d.2) de su análisis
 - d.3) de la investigación que a través de éstos se produzca
 - d.4) de los hallazgos casuales y su denuncia
 - d.5) del tráfico de los hallazgos y sus consecuencias.
- e) de la información y publicación de los resultados de la investigación:
 - e.1) de su obligatoriedad.
- f) del organismo (local,estadal o nacional) encargado de la

inspección y control de todos estos ítems, que:

- f.1) regularicen las actividades arqueológicas
- f.2) emprendan los censos nacionales de los diversos tipos de yacimiento.
- f.3) y sancionen los daños de diversas índole cometidos al patrimonio arqueológico de la nación.

La intención de este planteamiento no es sólo que actualicemos el agravante del deterioro arqueológico, sino que rescatemos a la arqueología del estado particularista e individual en el que ha caído, realizando proposiciones especializadas en nuestra área y por ende aplicables en todo contexto, a la par de revalorizar la debida aplicación de la arqueología de rescate.

BIBLIOGRAFIA

Bruhns, Karen.

- 1972 *"The Methods of Guaqueria. Illicit tumb looting in Colombia"*. Archaeology. Vol 25 N° 2. New York-USA. Organización de un Servicio Nacional de Preservación de los Bienes Culturales. Abril.

Cotter, John L.

- 1968 *"Preserving our heritage"*. Archaeology. Vol 21, N° 3. New York-USA. Junio.

Guzmán C., Carlos

- 1994 *"Hacia una Valoración Efectiva del Patrimonio"*. Revista de Bigott N° 29. Editorial Fundación Bigott. Caracas. Enero-Marzo.

- 1967 *"Poblaciones Típicas y Lugares de Belleza Natural. México"*. Katunob. Vol 6. N° 3. USA. Septiembre.

- 1967 *LEY DE PROTECCION Y CONSERVACION DE MONUMENTOS ARQUEOLOGICOS E HISTORICOS*.

- 1993 *LEY DE PROTECCION Y DEFENSA DEL PATRIMONIO CULTURAL*. Gaceta Oficial de la República. N° 4623. Extraordinario. Agosto.

- 1994 *"Hacia una Valoración Efectiva del Patrimonio"*. Revista Bigott N° 29. Editorial Fundación Bigott. Caracas. Enero-Marzo.

Pletsch, T. Daniel.

- 1974 *"Antiquities legislation and the role of the amateur archaeologist"*. Archaeology. Vol. 27 N° 4. New York-USA. Octubre.

Reinhold, Robert

- 1973 *Theft and vandalism: "an archaeological disaster"*. Expedition. Vol. 15 N° 4. USA.

Santiana, Antonio

- 1963 *"Protección del patrimonio arqueológico"*. Humanistas. Vol 4. N° 2. Quito-Ecuador.

Wagner, Erika

- 1975 *"Importancia de la preservación de las culturas prehispánicas"*. Boletín Indigenista Venezolano. T. XVI. N° 12. Caracas-Venezuela.

- 1987 *La conservación del patrimonio arqueológico e histórico de los parques nacionales de Venezuela hacia el tercer milenio*. Caracas-Venezuela. feb.

RESUMEN

Frente al problema todavía sin solución del saqueo arqueológico en Venezuela y de las investigaciones arqueológicas incompletas y sin proyección al público, la autora propone para volver más efectiva la nueva ley de Protección y Defensa del Patrimonio Cultural, una ley de Patrimonio Arqueológico detallando los aspectos que ésta debería contemplar.

Palabras-claves: Rescate arqueológico, Ley de Patrimonio.

ABSTRACT

In view of the still unsolved problem of archaeological looting in Venezuela, and the tendency of archaeological research to remain incomplete and unknown to the general public, the author proposes a Law on Archaeological Heritage to give greater weight to the new Law on Cultural Heritage, and lists the aspects of the subject that should be taken into account.

Key-words: archaeological preservation, Law on Heritage.

LAS CAMARAS FUNERARIAS SUBTERRANEAS EN EL AREA MERIDEÑA Y SUS POSIBLES VINCULACIONES CON OTRAS AREAS DE AMERICA

Antonio Niño
Museo Arqueológico-ULA

Los primeros reportes que para el área Andina de Mérida se refieren a la presencia de cámaras subterráneas, los hallamos en los trabajos de autores como *Tulio Febres Cordero* (1920), *Julio César Salas* (1956), *Alfredo Jahn* (1973), *Alfred Kidder II* (1944), *José Ignacio Lares* (1950) y *J. Vellard* (1938) entre otros.

Estos autores nos hablan de la existencia en la Cordillera del Estado Mérida de concavidades subterráneas a manera de bóvedas que los campesinos denominan MINTOYES, los cuales se han definido como "compatimientos de piedra" o "concavidades subterráneas" que tienen una forma oval en la mayoría de los casos.

Febres Cordero (1920) citado por *Acosta Saignes* (1952-55) cree que algunos mintoyes eran cámaras subterráneas usadas para almacenar excedentes de la producción agrícola de estas sociedades antiguas. Esta concepción de un uso como silos de estas concavidades subterráneas se mantuvo

en buena parte de los trabajos arqueológicos realizados por investigadores en el área de la Cordillera, lo cual era demostrable a partir del hecho de que, cuando se encontraban estas cámaras en una excavación, la mayoría de las veces estaban vacías, por lo menos aparentemente.

Con las investigaciones realizadas por *Erika Wagner* en el área andina de Mérida en los años 1967-1973-1980, se abre inicialmente la posibilidad de tener una perspectiva vinculada con el posible origen de estas estructuras, el cual la autora propone como "Colombiano", habiendo presuntamente llegado las mismas a Mérida de forma "directa o indirecta"; señalamiento éste que coincide con el planteado por *Mario Sanoja* (1977) el cual citando a *Ford* (1942), establece una posible relación entre las denominadas "tumbas de pozo con cámara lateral" y las cámaras subterráneas de Mérida denominadas MINTOYES.

El planteamiento anterior toma mayor fuerza cuando en consideración a la ubicación geográfica de Mérida se considera a ésta desde tiempos remotos como una encrucijada para el paso de diversos grupos humanos.

Así Erika Wagner, citando a Osgood y Howard (1943) al referirse a la "teoría de la H", señala la presencia de influencias centroamericanas que pasaron en sentido Este-Sur-Este, influencias amazónicas que pasaron en sentido Norte-Oeste-Norte, y , en sentido contrario, las influencias andinas por áreas de la actual Venezuela.

Los Andes y la región de la Cuenca del Lago de Maracaibo, ubicados en el "Área Intermedia" y con una vasta diversidad ecológica-cultural, según Wagner es considerada como una de las áreas claves que permitieron la conformación de sociedades más complejas, planteamiento éste hecho a partir de la obtención de fechados muy tempranos para estas zonas.

A la luz de estas posibilidades y con el trabajo de Stan Long (1967) denominado *Formas y Distribución de Tumbas de Pozo con Cámara Lateral*, encontramos que este tipo de estructuras subterráneas no es exclusivo de lo que se podría llamar el "Área Septentrional Andina" y el "Extremo Norte Andino", sino que su distribucional espacial por el contrario va desde México hasta el Noroeste Argentino.

Al analizar entonces la distribución espacial, tipológica y porcentual de estas cámaras subterráneas en América, Long señala (1967-76) que, desde el punto de vista espacial, estas estructuras han sido halladas en México, Panamá, El Salvador, Colombia, Perú, Brasil, Argentina; encontrándose que la gran mayoría de estas tumbas están en Colombia, existiendo una cantidad considerable de ellas también en Ecuador, mientras que en Panamá son menos frecuentes y sólo unas pocas de este tipo se hallan en el Noroeste de Argentina, el Oeste de México, Noroeste de Brasil y El Salvador.

Desde el punto de vista tipológico, Long las define (1967-73) como "un pozo cuadrado o rectangular, o un pozo en forma de columna, recto o inclinado, que tiene un nicho o cámara (o cámaras) que se extiende a un lado generalmente de la base del pozo". A partir de esta definición general encontramos, como lo señala Long (1967-76) que la mayor variación de tipos de estas estructuras se halla en Colombia, ya que ahí van de simples nichos hasta cámaras elaboradas prolijamente como las de Tierradentro en Colombia, que son consideradas como las más complejas de América, mientras que las de otras regiones parecen ser más simples como es el caso de Panamá o el Noroeste de Brasil.

Para Perú, como lo señala Julio César Tello (1929:37), "existen hoyos o pozos socavados en el terreno deleznable con paredes revestidas de piedra y con

tapas de piedra no labrada, mientras que para México la existencia de una cantidad considerable de tumbas, aunado a la variedad y complejidad de éstas, le ubicaría en cuantía quizás después de Colombia y Ecuador".

CLASIFICACION SEGUN LONG:

(Ver gráfico N° 1)

Las tumbas de cámara subterránea se han clasificado a grandes rasgos en seis tipos:

Tipo 1

Tumbas de pozo con cámara lateral y una bóveda en forma de cúpula, estando en el mismo nivel los pisos del pozo y la cámara.

Tipo 2

Tumbas de una cámara de techo plano y piso del mismo nivel.

Tipo 3

Tumbas con cámara en forma de cúpula que puede tener el techo a dos aguas pero con el piso de la cámara más bajo que el del pozo.

Tipo 4

Tumbas donde la cámara tiene forma de cúpula pero con el piso del pozo más bajo que el de la cámara.

Tipo 5

Tumbas con una cámara en forma de cúpula y una entrada por una escalera tallada en el pozo.

Tipo 6

Tumbas con un pozo vertical pero en las cuales, en vez de tener una cámara lateral, la base del pozo ha sido ensanchada por todos los lados para formar una cámara en forma de botella debajo de la entrada redonda del pozo.

LAS CAMARAS SUBTERRANEAS EN EL AREA DE LA CORDILLERA DE MERIDA. (Ver figura N° 1)

Las investigaciones arqueológicas de tipo sistemático fueron iniciadas en el año 1986 por el Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes y hasta el presente nos han permitido de forma regular ir, para el área de la Cordillera de Mérida, poniendo en evidencia la existencia de cámaras subterráneas que, sin llegar a ser de un alto contenido tecnológico a nivel arquitectónico, nos permiten sin embargo establecer nexos de comparación y similitud entre estas estructuras y las descritas para otras áreas de América. Dado que nuestros trabajos se pueden considerar como preliminares, y que todavía existen extensas zonas sin investigar dentro del territorio de la Cordillera de Mérida, podemos ahora circunscribirnos a un esquema tipológico tentativo de estas estructuras (Niño, 1988:29-50), el cual permite establecer un conjunto de rasgos de tipo espacial, estructural, de contenido y contexto para las cámaras subterráneas de Mérida; a tal fin hemos definido los siguientes indicadores:

a.- Disposición en el terreno: Está determinada a partir de la existencia de un eje imaginario vertical que permite dar el ángulo de inclinación con que

estas estructuras fueron elaboradas; es así como éstas pueden ser: verticales, horizontales o perpendiculares.

b.- Forma: Determinada por la apariencia estructural y a partir de volúmenes de tipo geométrico, podemos establecer formas elipsoides, esferoides, ovaloides, cuadradas, cilíndricas.

c.- Estructura interna: Este indicador se determina sobre la base de dos variables internas de las estructuras como son: con revestimiento de piedra o sin él.

d.-Acceso: Como el indicador anterior, éste se determina sobre la base de dos variables que son: Entrada por una chimenea circular, o de forma directa para las estructuras subterráneas que carecen de chimenea.

e.-Contenido: En una gran mayoría de los sitios hasta ahora investigados se ha podido recuperar información limitada. En las ocasiones en que se ha evidenciado la presencia de restos óseos humanos éstos se encontraban en muy mal estado de conservación a causa de una alta acidez en algunos casos o una alta alcalinidad de los suelos, lo que contribuye a la desintegración total de los restos. Cabe señalar que el estudio de contenido de fósforo dentro de estas cámaras nos ha permitido, para los casos de una presencia aparentemente nula de restos óseos, determinar al menos que estas estructuras en algún momento fueron usadas como cámaras funerarias. Otro elemento de contri-

bución a la destrucción de los contenidos internos de las mismas se da cuando en las actividades agrícolas son localizadas estas cámaras por los campesinos, quienes proceden a rellenarlas de tierra o piedras.

f.- Disposición en el Espacio: Este indicador se ha tomado al tratar de definir la posible relación existente entre las estructuras y ciertas actividades de tipo sagrado, o agrícola, o habitacional; espacios sagrados (*Clarac*, 1981:84-135): como tales se han considerado las áreas que incluyen lagunas o reservas de aguas estacionarias con carácter sagrado y donde se ha reportado la presencia de cámaras subterráneas con un uso funerario; o espacios agrícolas (*Puig*, 1988:198): Estos se definen como zonas terrazadas con fines agrícolas que han sido usadas también para colocar allí cámaras subterráneas, las cuales casi siempre se localizan hacia las partes inferiores de estas terrazas. El significado o la intención de tal práctica sería quizás una presunta convicción por parte de estas sociedades que, de esta manera, se protegerían sus cosechas u obtendrían beneficios propiciatorios; espacios habitacionales también: *Vargas* (1969:33-54) a partir de las investigaciones hechas por ella ha demostrado la existencia de estas cámaras asociadas, en número de cuatro a cinco, a unidades habitacionales tales como plantas de casas.

ANÁLISIS COMPARATIVOS DE LOS DIVERSOS TIPOS DE CÁMARAS SUBTERRÁNEAS A PARTIR DE LA CLASIFICACIÓN PROPUESTA POR LONG Y LAS ESTRUCTURAS LOCALIZADAS EN LA CORDILLERA DE MÉRIDA.

Esta primera aproximación o tentativa de establecer una posible correlación entre los diversos tipos de cámaras subterráneas descritos por Long (1967) y las estructuras que en este orden se han localizado en la Cordillera de Mérida, constituye el primer estudio que en este sentido se elabora, aunque ya se había puesto en evidencia por anteriores autores las posibles "relaciones" entre las sociedades antiguas de influencia Amazónica, Caribe y Andina, más concretamente entre las que ocuparon las Cordilleras Oriental en Colombia y Mérida en Venezuela, como lo hago manifiesto inicialmente en este artículo. Cabe señalar igualmente que el trabajo de Long constituye una primera visión sobre el estudio de las cámaras subterráneas en América.

La muestra arqueológica utilizada para nuestro estudio comparativo comprende por los momentos un conjunto de estructuras que se han localizado en diversos contextos espaciales de la Cordillera de Mérida, principalmente en la zona interna del actual Estado Mérida, ya que su dispersión abarca áreas comprendidas dentro y a lo largo de la cuenca del río Chama. Las zonas con estructuras subterráneas se hallan localizadas en: Mucuchíes, Monterrey, Bella Vista, La Pedregosa, Tabay, El

Arenal, San Jacinto, La Joya, Mocoturo y El Morro, con las evidencias de estos sitios se logró establecer una tipología la cual nos ha permitido por los momentos establecer seis tipos de cámaras subterráneas para la Cordillera de Mérida. (ver mapa N° 1).

En la clasificación propuesta por Long (ver gráfico N° 1) el autor establece seis tipos generales de tumbas con sus diversas variaciones, dentro de las cuales hemos integrado las estructuras subterráneas del área andina Merideña. Es de señalar que este primer análisis comparativo ha tomado en consideración para su realización el carácter estructural de las cámaras, quedando por profundizar los estudios contextuales a los que corresponden las estructuras reportadas por este autor, en los diversos ámbitos geográficos de América.

Los sitios de tumbas hallados en la Cordillera Andina de Mérida, que estructuralmente se corresponden con los propuestos por Long son los siguientes: (ver figura N° 2)

Tipo Pedregosa A que engloba a las cámaras reportadas para los sitios de la Pedregosa, Tabay. El Arenal, San Jacinto, La Joya. Corresponde a los tipos 1-1; 1-2 y 2-1 de Long.

Tipo Pedregosa B, sólo reportado para esta localidad, correspondiente al tipo 3-2 y 3-3 del mismo autor.

Tipo Mucuchíes, reportando para los sitios de Mocotuaró y El Morro, corresponde al Tipo 6-1 de Long.

Quedan los tipos **Pedregosa C**, **Monterrey** y **Bella Vista** como variaciones tipológicas elaboradas a partir de contenidos ideológicos locales o cánones propios de las sociedades que ocuparon la Cordillera Andina de Mérida. Queda así puesto de manifiesto desde el punto de vista estructural la existencia de contenidos semejantes o similares para el momento de la construcción de estas cámaras subterráneas por las sociedades antiguas de la Cordillera de Mérida.

Finalmente los tipos **Pedregosa A y B**, así como **Mucuchíes**, tienen cierta similitud manifiesta con Colombia para la zonas del **Valle, Cauca y San Agustín**.

Consideraciones Finales

Los indicadores presentados en este trabajo nos inducen a suponer la existencia de un "**horizonte funerario**" determinado por la presencia de cámaras subterráneas en América. La puesta en evidencia de estas estructuras con un uso funerario en el contexto de la Cordillera Andina de Mérida nos permite suponer que esta área conforma, junto con todos los elementos presentados por Long, un aporte más al conocimiento y estudio de estas estructuras subterráneas.

Cronológicamente, a la luz de los fechados obtenidos para algunos de estos sitios excavados en la cuenca alta

y media del Chama, estas estructuras pueden ser ubicadas por los momentos a partir de los siglos V y VI de nuestra era. Como lo señala Long (1967:80), estas cámaras han debido tener una gran duración temporal ya que los reportes aparentemente más tempranos las ubican entre el 700 al 300 a.C, para Michoacán en México, siendo las de esta zona muy similares a las de Tierradentro en Colombia, lo que no descarta la posibilidad que estas últimas puedan compartir la misma antigüedad con las de México.

La similitud estructural con algunas de estas tumbas entre la Cordillera Andina de Mérida y ciertas regiones arqueológicas de Colombia, nos induce a suponer "relaciones" entre ambas regiones geográficamente vecinas. Queda por profundizar el sentido y contenido de tales relaciones, mediante el estudio y comparación de los contextos asociados a estas estructuras, vislumbrar cuáles serían los aportes de cada región y cuáles pudieran ser los desarrollos locales que en este sentido han debido producirse.

Por los momentos, el estudio de las prácticas funerarias asociadas a estas estructuras nos ha permitido establecer la existencia de relaciones de contenido simbólico en cuanto a indicadores como agua, viento, fuego y tierra y la praxis inhumatoria de las sociedades antiguas de la Cordillera de Mérida.

Finalmente, quedan aun muchas áreas por investigar en la Cordillera de Mé-

rida y, como señala Vargas (1987:157), esta zona andina venezolana es una de las menos estudiadas del país. En la medida en que se pueda ir incorporando nuevos trabajos que amplíen el conocimiento arquitectónico, social, funcional y simbólico de estas estructuras, se tendrá una aproximación mas objetiva a las sociedades que las construyeron.

BIBLIOGRAFIA

Clarac, Jacqueline

- 1981 *Dioses en Exilio*
Fundarte, Colección Rescate,
Caracas.

Febres Cordero, Tulio

- 1920 *Décadas de la Historia de Mérida.*
Tipografía El Lápiz Mérida

Jahn, Alfredo

- 1973 *Los Aborígenes del Occidente de Venezuela (1927)* Tomos I y II.
Colección Científica. Monte Ávila Editores, Caracas.

Kidder II, Alfred

- 1944 *Archaeology of Northwestern Venezuela. Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*, vol XXVI N° 1, Cambridge.

Lares, José Ignacio

- 1950 *Etnografía del Estado Mérida*
Dirección de Cultura, ULA,
3ª Edición (1ª Ed. en 1883) Mérida.

Meggers, Betty

- 1976 *Conexiones y Convergencias Culturales entre América del Norte y América del Sur en: Problemas Culturales de la América Precolombina.* Ediciones Nueva Visión SAIC. Buenos Aires. pp. 111-139.

Niño, Antonio José

- 1988 *Aproximación a una tipología de mintoyes para el área de la Cordillera de Mérida y proposición metodológica para su excavación en: Boletín Antropológico*, ediciones del Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes, Mérida, N° 14, pp. 29-50.

Ramos Elvira y A. Puig.

- 1990 *Patrones funerarios en las cuencas media y baja del Chama, Mérida, Venezuela.* Ponencia en el II Congreso Mundial de Arqueología, W.A.C. Barquisimeto.

Salas, Julio César

- 1971 *Tierra firme, Venezuela y Colombia Estudio sobre Etnología e Historia*, Publicaciones de la Fac. de Humanidades, ULA, Mérida (2da ed. en 1809)

Sanoja, Mario

- 1983a *De la Recolección a la Agricultura. Historia General de América. Período Indígena.* Ediciones de la Presidencia de la República, N° 3 Caracas.

Long, Stan

1967 *Formas y Distribución de Tumbas de Pozo con Cámara Lateral, en Razón y Fábula* Vol. I Bogotá pp. 1 a la 15

Tello, Julio César

1929 *Antiguo Perú*
(Primera Época) Editado por:
Comisión Organizadora del
segundo Congreso Sudamericano
de Turismo, Lima.

Vargas, Iraida

1990 *Arqueología, Ciencia y Sociedad*
Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales FASES-UCV, Editorial Abre Brecha, Caracas.

Vellard, J.

1938 *Contribution à l'archéologie des Andes Vénézuéliennes*, en *Journal de la Société des Américanistes*. Nouvelles Series. Tome XXX. Fasc. 1, Paris.

Wagner, Erika

1967c *Patrones Culturales de los Andes Venezolanos, Acta Científica Venezolana*, Vol 18, N° 1:5-8, Caracas.

1973d *Los Aborígenes de los Andes Venezolanos*. En: *La Ciencia en Venezuela*, Universidad de Carabobo: 209-231, Caracas.

1980b *La Prehistoria de Mucuchies*
Montalbán UCAB, Instituto de Investigaciones Históricas, Caracas.

RESUMEN

El presente trabajo expone los resultados iniciales de las investigaciones que de carácter comparativo realiza el autor entre las estructuras subterráneas halladas en la Cordillera de Mérida y las reportadas para otras zonas arqueológicas de América principalmente para el territorio Colombiano. Utiliza para la comparación la tipología de Long (1967) quien define tales estructuras como "tumbas de pozo con cámara lateral"

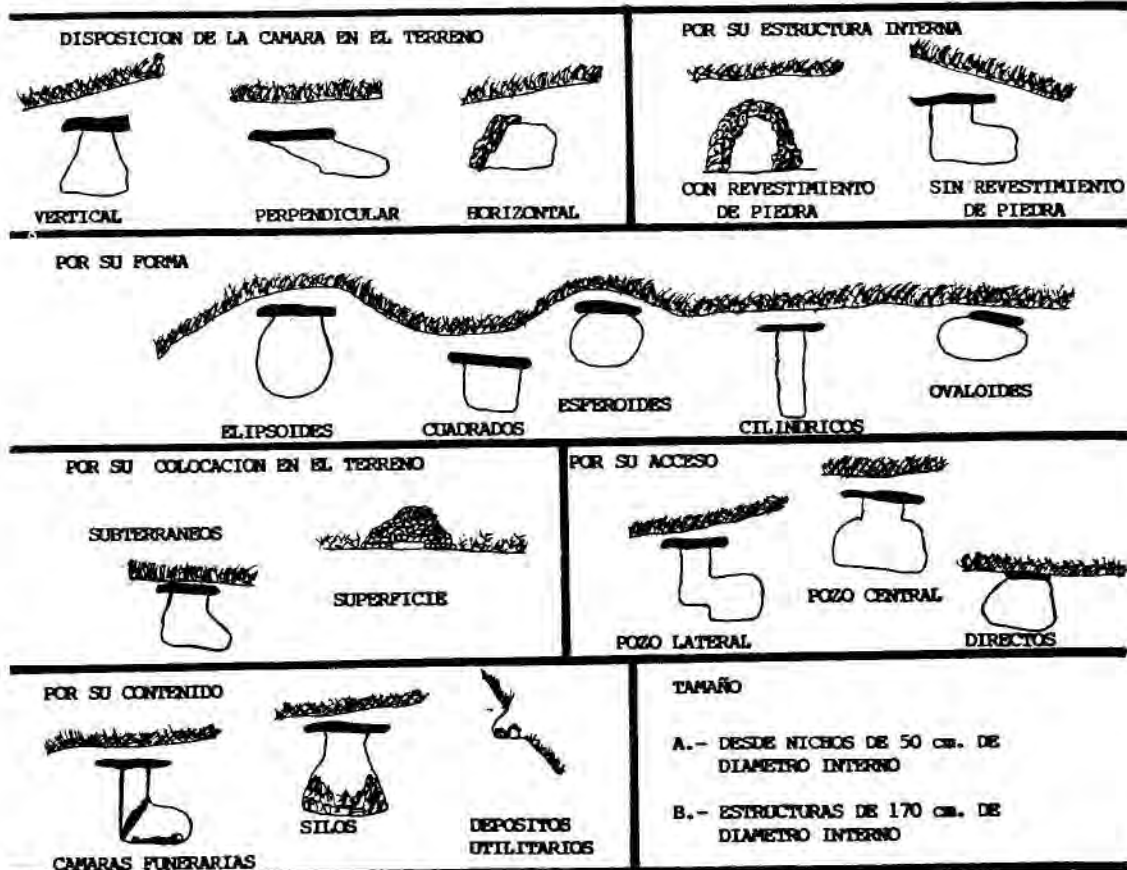
Palabras-claves: Cámaras funerarias, mintoyes, Mérida.

ABSTRACT

This essay gives the preliminary results of comparative research that the author is doing on the subterranean tombs found in the Merida Cordillera and those which have been described in other archaeological areas of America, in particular Colombia. He uses for purposes of comparison Long's typology (1967), which defines these structures as "shaft tombs with side chamber"

Key-words: funerary chambers, mintoyes, Merida.

ESQUEMA TIPOLOGICO DE CAMARAS FUNERARIAS (mintoyes) PARA LA CORDILLERA DE LOS ANDES MERIENOS



DISPOSICION EN EL ESPACIO

ESPACIOS SAGRADOS	ESPACIOS AGRICOLAS	ESPACIOS HABITACIONALES
Como tales se ha entendido las áreas páramos y/o proximas a lagunas o reservas de aguas estacionarias donde se han reportado presencia de cámaras subterráneas con un uso funerario.	Estos se definen a partir de la presencia de cámaras subterráneas; en zonas terracadas con fines agrícolas, las cuales se localizan en las parte inferiores de estas terrazas; su significado simbólico se daría a partir de la convicción de un sentido propiciatorio en torno a la actividad agrícola.	Investigaciones arqueológicas han puesto en evidencia la existencia de cámaras subterráneas asociadas en grupos de 4 a 5 dentro de espacios habitacionales.

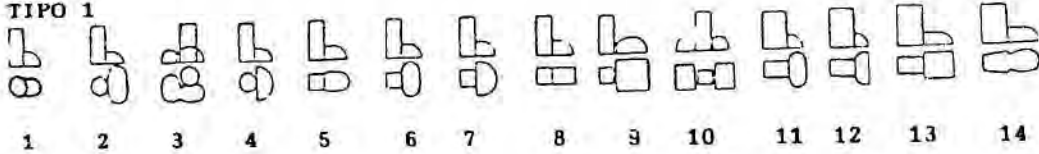
(Fig. N° 1)

CLASIFICACION SEGUN LONG (1967)

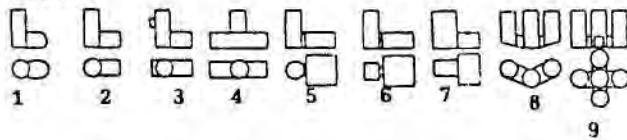
Grafico N° 1

- Tipo 1 Tumbas de cámara lateral y una bóveda en forma de cúpula estando en el mismo nivel de los pisos y la cámara.
- Tipo 2 Tumbas de una cámara de techo plano y piso del mismo nivel
- Tipo 3 Tumbas con cámara de forma de cúpula puede tener el techo a dos aguas pero el piso de la cámara está más bajo que el del pozo.
- Tipo 4 Tumbas donde la cámara tiene forma de cúpula pero el piso del pozo está más bajo que el de la cámara.
- Tipo 5 Tumbas con una cámara de forma de cúpula y una entrada por una escalera tallada en el pozo.
- Tipo 6 Tumbas con un pozo vertical pero en vez de tener una cámara lateral la base del pozo ha sido ensanchada por todos los lados para formar una cámara en forma de botella debajo de la entrada redonda del pozo.

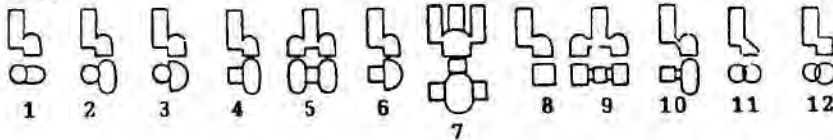
TIPO 1



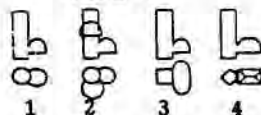
TIPO 2



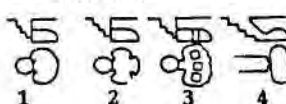
TIPO 3



TIPO 4



TIPO 5



TIPO 6



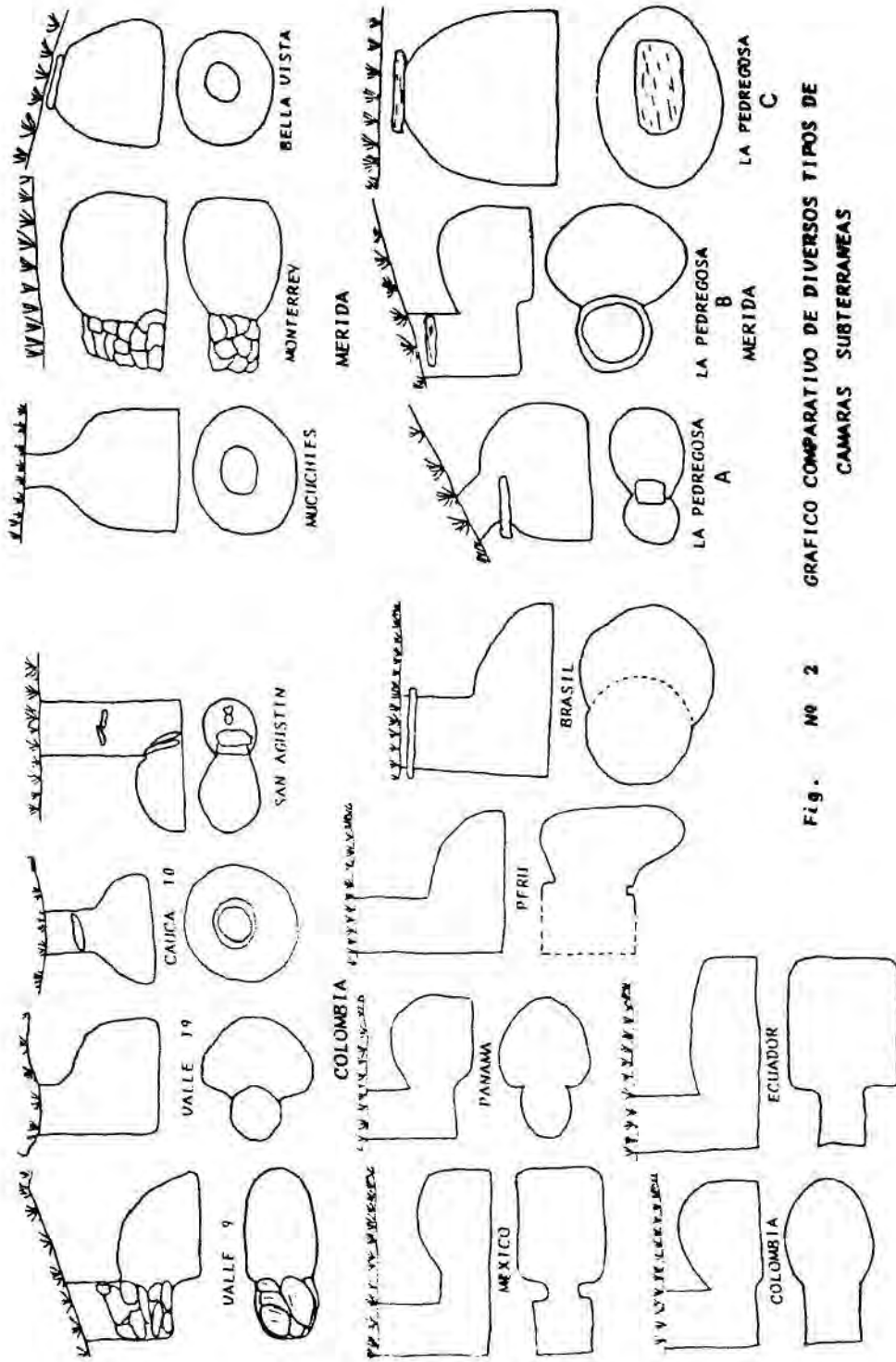


Fig. No 2 GRAFICO COMPARATIVO DE DIVERSOS TIPOS DE CAMARAS SUBTERRANEAS



ESTUDIO PRELIMINAR: APROXIMACION INTERPRETATIVA AL CONTEXTO DE ELABORACION DE LAS "VENUS DE TACARIGUA"*

Natasha Brites

Antropólogo-Fundación Museo de Ciencias.
Plaza de Los Museos-Caracas

Los grupos que habitaron la Cuenca del Lago de Valencia elaboraron las famosas y renombradas "Venus de Tacarigua" venezolanas, importantes materiales arqueológicos de nuestras culturas prehispánicas; estos objetos en arcilla son solicitados infinidad de veces para exposiciones nacionales e internacionales, por su alta calidad estética e inimitable elaboración que ha llamado la atención de innumerables personas; pero escasas veces se les dota a estas piezas de informaciones que nos hablen del artesano que las elaboró, su historia e importancia, de donde surge la necesidad de hacer un estudio detallado de sus representaciones.

Esta investigación procura indagar entonces algunos aspectos de la organización cultural de una de las sociedades alfareras prehispánicas más relevantes de Venezuela: Los grupos relacionados con la serie arqueológica Valencioide, que habitaron la región entre el 1000 al 1500 dc. y se dispersaron por los actuales Estados Aragua, Carabobo, Miranda, Yara-

cuy, Distrito Federal y las Islas cercanas (*Vargas*, 1990:231).

Su principal asentamiento se localizó entre los Edos. Aragua y Carabobo, dejando vestigios materiales de su cultura que en el presente trabajo analizamos (estatuillas figulinas antropomorfas). Estas evidencias arqueológicas son vitales para entender procesos religiosos, sociales, económicos y políticos que caracterizaron a estos grupos, es por esto necesario proveer a estas colecciones de información sustancial que nos permita comprender sus culturas en una dimensión temporo-espacial integral, para así poder reconstruir los contextos y significados de producción, distribución e intercambio de sus bienes artefactuales.

Esta investigación tuvo entonces por objetivo analizar el contenido significativo de las figulinas antropomorfas del estilo Valencia, excavadas en el área Cuenca del Lago de Valencia, y que pertenecen a las colecciones de la Fundación Museo de Ciencias, muchas de las cuales fueron donadas por el Doctor Rafael Requena, quien las

* Trabajo Presentado en la XLIV Convención Anual de ASOVAC, Capitulo Coro, Estado Falcón, Noviembre 1994.

recuperó en las excavaciones realizadas en Los Tamarindos, La Mata y Tocarón del Edo. Aragua. Estas evidencias arqueológicas (figulinas antropomorfas) serán cotejadas con las fuentes escritas para permitir una mejor interpretación del pasado de los grupos precolombinos que habitaron el área.

Llegamos a ciertas conclusiones:

A- Plano morfo-biológico:

Estas estatuillas figulinas antropomorfas irremediamente son un reflejo de la gente que las elaboró, por lo tanto no debe resultarnos descabellado comparar y relacionar los bienes artefactuales (estatuillas figulinas) con los individuos.

Estos objetos nos permitieron inferir la presencia de ciertas patologías presentes en los pobladores prehispánicos de la Cuenca del Lago de Valencia, como lo son:

A.1- Tuberculosis vertebral (Mal de Pott):

De las 86 analizadas, el 22 % muestra evidencias de tuberculosis o Mal de Pott (*Requena, A., 1948: 150-151*), lo que posiblemente demuestra la magnitud de la población prehispánica de la Cuenca del Lago de Valencia que estaba afectada por esta enfermedad, lo que posiblemente condujo a cambios biológicos y sociales drásticos, previos a la llegada de los conquistadores europeos.

A.2.- Adenopatías ingüinales:

Antonio Requena es el primero en indicar y demostrar la presencia de adenopatías ingüinales en dichas estatuillas (*Requena, A., 1945:11*). El decía que "*aquéllos que sustentan la teoría de la sífilis americana verán en estas figuras un argumento de primer orden para sus ideas. Los que no comulguen con tal credo, y entre ellos me encuentro yo, llamarán a esto adenopatías poradénicas...*" (*Requena, A., 1945:2*).

Las adenopatías son definidas como enfermedades de las glándulas. En las estatuillas figulinas se presentan adenomas o tumoraciones glandulares a nivel de la ingle o entre la parte del cuerpo que une los muslos con el vientre. Esta enfermedad puede deberse a la expandida práctica sexual del coito anal que reportaban los Cronistas de Indias para la sociedades Caribe y Arawak (*Requena, A., 1945: 9*).

Las adenopatías ingüinales, por lo general, se presentan en el sexo masculino, por lo tanto es posible, como argumentó *Requena*, que la representación de esta enfermedad en las figulinas clasificadas como "femeninas" pero que no tienen senos y presentan una estilización fálica, solapadamente haya representado el sexo masculino, tan marginado en estas manifestaciones cerámicas. Es decir, sería una oposición masculina simbólica de trasfondo, a la imposición y poder social de la figura maternal en estas sociedades.

El 20% de estos objetos presenta señales de esta enfermedad de transmisión sexual, lo que puede ser indicativo de una mayor complejidad en las prácticas sexuales, en una sociedad que tenía también una gran complejidad social y política, como lo fueron en general las sociedades indígenas del Occidente de Venezuela.

A.3.- Tumoraciones o Hernias:

Esta patología se observa en una de las estatuillas del estudio, lo que permite inferir que los individuos de estas sociedades precolombinas sufrieron esta enfermedad, plasmada hábilmente en la alfarería. El único ejemplar que presenta dicha tumoración es la única demarcada con el sexo masculino dentro de las colecciones analizadas. La presencia de hernia discal podría deberse al continuo trabajo forzado que tuvo que realizar el individuo, o a alguna causa genética.

A.4.- Doble Meato Urinario:

El 15% de las estatuillas figulinas antropomorfas femeninas tienen una vagina con doble meato urinario, lo que puede deberse a que el artesano, con los fines de exagerar las partes femeninas de la reproducción, daba así importancia mayor al símbolo femenino. Sin embargo, esta representación también nos puede llevar a pensar que posiblemente se trató de un trastorno genético o anomalía presente en ese grupo humano.

A.5.- Las deformaciones corporales artificiales:

Las deformaciones craneales artificiales observadas en las mismas estatuillas antropomorfas de la Cuenca del Lago de Valencia parecen haber sido de varios tipos:

1.-*Deformaciones craneal cuadrada (Tabular Erecta).*

2.-*Deformación craneal triangular (Tabular Oblicua).*

3.-*Deformación craneal redonda (Anular).* Este último tipo de deformación craneal no ha sido conseguido hasta ahora en los restos óseos craneales recuperados en el sector, la tenemos representada únicamente en las estatuillas figulinas.

La presencia de deformaciones artificiales en éstas viene a ser testimoniada por la presencia de cráneos humanos recuperados del área. En efecto, las diferentes colecciones de cráneos de los estados Aragua y Carabobo, de la Fundación de Museo de Ciencias, se componen de ejemplares sin deformaciones o con deformación artificial (del tipo tabular oblicuo y erecto). La aplicación de los aparatos deformatorios tenía que hacerse desde el inicio, al nacer el individuo; en el caso de los cráneos con deformación artificial tabular-oblicua, se aplicaban tablillas de madera (una delantera y otra posterior) que se urían con tejidos o fajas y trenzas de algodón. Las tablillas se colocaban sobre la región frontal y

occipital en el cráneo del recién nacido, haciendo una fuerte presión que con el tiempo producía un efecto estético particular que se puede observar en las evidencias óseas craneales y las estatuillas figulinas antropomorfas.

En estas últimas podemos observar muy particularmente cómo el producto de la presión ejercida sobre el cráneo hacía que los rasgos de la cara también se alteraran, los ojos se hacían más prominentes (el pliegue mongólico se denotaba más), abultándose y alargándose ("ojos granos de café"), dando a las facciones rasgos de mayor rigidez y voluptuosidad.

Otras deformaciones artificiales son las relacionadas con las horadaciones o perforaciones orejeras, narigueras y labiales que se observan en las estatuillas antropomorfas del estudio. Estas horadaciones permiten la inserción de diferentes elementos decorativos que adornan el cuerpo con diferentes indumentarias (plumas, cerámica, lítica, conchas, entre otros).

Otro tipo de alteración corporal que se puede inferir en las mismas estatuillas es el uso de ligaduras (tejidas con cuerdas de palma o hilo) que retienen la circulación y generan una deformación varicosa, produciendo el engrosamiento de las piernas, brazos u otras zonas donde se aplica la presión, quedando demarcada y estrecha la zona de las ligas y grueso el resto del miembro. Esta alteración parece haber respondido a una concepción estética cultural

particular sobre los cánones de belleza en las sociedades prehispánicas del estudio.

A.6.- Las deformaciones corporales naturales:

En las mismas estatuillas se observa la presencia de *esteatopigia*, que es el engrosamiento de los gluteos (o nalgas prominentes). La esteatopigia responde no sólo a determinada constitución biológica natural, sino también a una concepción estética cultural que induce a su formación. Los cánones de representación estética en las figuraciones parece sugerir que ese rasgo era algo digno de ser representado y exaltado, por lo tanto formaba parte de la concepción de belleza en las sociedades prehispánicas de la Cuenca del Lago de Valencia. Esta exaltación de determinadas partes sexuales del cuerpo humano, específicamente en las mujeres, respondía a su vez a la concepción de la mujer como principal responsable de la reproducción humana, de modo que su sexualidad tenía que estar bien diferenciada de la masculina.

B.- Plano Ontológico:

La mayoría de las personas que han estudiado el significado de las representaciones de estas estatuillas femeninas de la Cuenca del Lago de Valencia, parecen coincidir en la idea que dichas figuraciones expresan:

1.- Adoración a la tierra, la luna y la agricultura (Marcano, 1971:109).

2.- La mujer como símbolo de la fecundidad, la importancia de la mujer como factor principal de la reproducción (*Requena*, 1932:74).

3.- Costumbres y ritos de fertilidad e incremento de la población (*Osgood, C.*, 1933:51).

4.- Asociación con la reproducción de la vida animal y vegetal. Representación de la maternidad, fecundidad, mitos y estética de esas sociedades (*Delgado*, 1989:130).

5.- Rituales de fertilidad y propiciatorios de las lluvias (*Vargas*, 1990:17).

A pesar de que las evidencias arqueológicas de los contextos rescatados en el área de la Cuenca del Lago de Valencia son poco claras y muchos arqueólogos se han apresurado a emitir juicios sin verdadera base, nuestro trabajo intenta sugerir que las sociedades productoras alfareras del estilo Valencia que habitaron el sector, tuvieron un "...ceremonialismo manifestado en la elaboración profusa de figurinas sic, collares, pendientes y, en general, adornos corporales realizados en materias primas exóticas, empleados en ritos funerarios, y expresado en la manufactura de objetos rituales ligados a ceremonias propiciatorias" (*Vargas*, 1990:235).

B.1.- La dualidad de papeles sociales:

Desde los primeros reportes de excavaciones arqueológicas que tene-

mos para el área de la Cuenca del lago de Valencia, conseguimos que el contexto en que aparecen las estatuillas figulinas antropomorfas, por lo general, es constituido por espacios de cementerio, donde se realizaban las prácticas de entierro de estos grupos (*Marcano*, 1971:81). La mayoría de los objetos de cerámica encontrados, como en el caso de las estatuillas figulinas, se encuentran asociados a vasijas funerarias, osamentas, collares e instrumentos útiles (*Marcano*, 1971:44). Las estatuillas antropomorfas han sido conseguidas en el interior de las vasijas funerarias (urnas) y en el recinto exterior de las mismas (*Marcano*, 1971:81). Sin embargo, *Rafael Requena* reporta que es en la parte exterior de la urna funeraria donde aparecen las "figurinas (idolos)", ollas y la mayor parte de útiles domésticos que pertenecían al difunto, mientras que en la parte interior de la urna se encontraban cuchillos, hachas, collares de piedras y collares, así como instrumentos de música hechos de huesos de animales, cantarillas, puntas de flechas, escudillas, entre otros enseres (*Requena*, 1932:272). Esto nos hace pensar que las estatuillas antropomorfas no solamente estuvieron relacionadas con los mencionados rituales de nacimiento-procreación, sino también con los de muerte-renacimiento.

La marcada y dominante presencia de tales estatuillas femeninas en las culturas del área de Valencia (1), nos hace interrogarnos sobre si certeramente fueron las mujeres las elaboradoras de

las mismas o si posiblemente fueron los hombres? A pesar de que las evidencias arqueológicas presentes poco nos permiten una respuesta al respecto, podemos observar que la representación del culto a la mujer, simbolizado en dichas estatuillas, es un desarrollo que partió del seno societario para exaltar los atributos que poseen las "*Diosas madres*" en las vidas y cosmovisión cultural de los grupos de la Cuenca del Lago de Valencia; parecería lógico entonces que este tributo fuese rendido por el hombre hacia la mujer como lo señalaba Requena, R., (1932:15).

Por otra parte, es posible que en ciertas ceremonias religiosas practicadas por estos grupos los hombres fuesen los únicos que tuviesen acceso a ciertos eventos y es posible que existiesen normas restrictivas sobre la presencia y elaboración de objetos (estatuillas figulinas femeninas) para ciertos rituales, por parte de las mujeres. Seguramente también existieron "especialistas artesanos" o chamanes (hombres y mujeres) dedicados a la elaboración de cerámica ritual (sagrada) como de la que es de uso cotidiano (profana) y existieron normativas sobre las fechas y momentos adecuados (calendarios) para su elaboración, relacionados probablemente con los ciclos de productividad e improductividad de estas sociedades.

El culto a las "*diosas madres*" simbolizadas en tales estatuillas puede haber cumplido funciones duales de protección de cosechas y fertilización de las

tierras al mismo tiempo que de esterilización (Rojas, B., 1986:37-39); es decir, las estatuillas antropomorfas pueden estar unidas a la significación ambivalente: fertilidad-vida o infertilidad-muerte.

La mayoría de estos objetos estudiados son, como dijimos, de sexo femenino, lo que demuestra la importancia que jugó la mujer en estas sociedades; seguramente su rol no sólo se relacionaba con las actividades del hogar (cuidado de niños, fabricación de utensilios de barro, cocina, etc.), sino también con ceremonias religiosas en las que participaban; es muy posible que hubiese también mujeres especialistas encargadas de hacer curaciones y prácticas chamánicas.

B.2.-El simbolismo de las deformaciones craneales artificiales:

En las observaciones realizadas por Marcano, este autor notaba la existencia de dos tipos de cráneos presentes en las estatuillas: cabezas deformadas y cabeza no deformadas, precisando que las deformadas estaban mejor elaboradas que las no deformadas. Dice que "*parecen haber sido hechas con más cuidado, por manos hábiles, o en época más reciente, y también son más numerosas*" (Marcano, 1971:107), es probable que la elaboración de estas estatuillas deformadas más perfeccionadas fuese emblema del status que simbolizaban en dicha manifestación, y su fabricación estuviese a cargo de artesanos más especializados.

Las diferencias morfológicas en los tipos de deformaciones inferidas en tales figuras, deben haber respondido a fines no solo estéticos, sino de status social, o a influencias culturales foráneas.

Considerando que la estética generalmente ha estado unida a la concepción de una determinada clase social, debemos relacionar la estética y el status como estrechamente vinculados entre sí desde las sociedades precolombinas hasta las contemporáneas.

Como se testimonia en las osamentas recuperadas de las urnas y las estatuillas objeto de nuestro estudio, se observa que la gente elaboradora del estilo Valencia (Serie Valencioide) y constructora de los montículos, practicó la deformación artificial intencional tabular oblicua desde tiempos precolombinos (Requena, A., 1947:27).

La presencia de deformaciones craneales artificiales parece relacionarse con la tan difundida práctica cultural que se vincula con el status del difunto en vida. Marcano aseguraba que *"las deformaciones craneanas eran necesariamente practicadas como signo de distinción, pero no tenemos informes a ese respecto"* (Marcano, 1971:100). Así mismo, Requena observó que era *"... en los sepulcros de los hombres de cráneos aplastados donde encontramos los artefactos o útiles de gusto artístico más depurado..."* (Requena, R., 1932:294). Esto demuestra que los espacios con material votivo mejor elaborados

estaban en manos de un grupo social privilegiado y, a la vez, este grupo social privilegiado presentaba deformaciones craneales que probablemente no tenía el resto de los individuos. En el informe de campo de Requena, se observa que en los entierros exhumados existen diferencias sociales ya que parece haber una relación entre [escasa parafernalia-sin deformación craneal-bajo status] y [abundante parafernalia-con deformación craneal-alto status]. Requena infiere que los objetos asociados a los entierros del cementerio permiten deducir... *"que la cantidad y calidad de los mismos correspondía a la categoría o riqueza del difunto"* (Requena, R., 1932:116).

B.3.- El uso de la parafernalia:

El ajuar presente en las estatuillas es representativo del ajuar que utilizaban los individuos de estos grupos. La presencia en estas figuraciones de máscaras, tocados, orejeras, narigueras, collares y tablillas deformantes decoradas con motivos geométricos, seguramente fue usada con diversos fines estéticos, mágico-religiosos y en representación de cierto rango social.

Los cronistas, exploradores, naturalistas y viajeros de todos los tiempos que recorrieron la geografía venezolana, notaban que la utilización de adornos corporales respondía a diversos fines: amuletos para prevención de males, decorativos, médicos y religiosos. Los cronistas también se percataron de la existencia de algunas diferencias en la

utilización de parafernalia dependiendo de los actos cívicos ejecutados. Seguramente esta utilización dependía de las actividades que los individuos fuesen a realizar, siendo de:

- 1.- Uso Cotidiano (cacería, pesca, conuco, hogar, etc).
- 2.- Uso Ceremonial Sagrado (iniciaciones, exequias, nacimientos, muerte, etc.).

La presencia de ornamentos tales como las máscaras y tocados en las estatuillas pudo haber estado restringida a ciertas ceremonias iniciatorias y de transición del ciclo de vida cultural (nacimiento, casamiento, muerte, etc).

B.4.- La Ceremonia de la Pintura Corporal

En los mismos objetos se observa pintura colocada sobre el cuerpo, a veces distribuida por la totalidad del cuerpo, otras veces sectorizada en ciertas zonas de éste. En todos los casos la pintura es de color rojo. Esta pigmentación roja nos hace pensar en diversos significados simbólicos que comparten aún hoy en día muchas culturas indígenas de América y culturas de otras latitudes: El color rojo está unido en efecto a la sangre, la fertilidad, la guerra, el renacimiento, la vida y la muerte, así como a otros aspectos particulares.

Seguramente, la presencia de pigmento rojo adherido a las representaciones del estilo Valencia que estudiamos, estuvo

vinculada no sólo a una concepción estética de belleza, sino se relacionó con el simbolismo expresado en la cosmovisión del grupo fabricante.

La manifestación de dicho pigmento rojo en las estatuillas de arcilla representa la pintura corporal utilizada por los individuos en ceremonias cotidianas y/o especiales, místicas. El uso del color rojo como una constante en las mismas puede estar asociado no sólo con rituales de nacimiento, iniciación, muerte y renacimiento, sino también con la asidua utilización, por parte del hombre americano, de la conocida planta de Onoto (*Bixa oreyana*). En la actualidad muchos grupos indígenas continúan usando dicho onoto, que es preparado y mezclado con otros elementos para ser colocado sobre el cuerpo: Este pigmento se esparce de forma total sobre éste o sólo en algunas zonas del mismo, dependiendo de la ceremonia (boda, nacimiento, luto, etc.) a ejecutar. Por otro lado, arqueológicamente, en la Cuenca del Lago de Valencia se han descubierto objetos de arcilla que son denominados "pintaderas" o "sellos", los cuales sirvieron para pintar diferentes motivos decorativos, utilizados según el sexo, el rol, la edad y la ceremonia a realizar. Etnográficamente se ha observado que la utilización del procedimiento decorativo corporal a través de sellos de arcilla o madera se sigue realizando entre muchos grupos indígenas americanos.

B.5.- La utilización de las estatuillas figulinas antropomorfas:

Su uso en las diferentes culturas tiene elementos comunes y divergentes, que atañen a un significado. No son elaboradas con una mera funcionalidad decorativa, sino que definitivamente cumplen una función utilitaria dentro de una concepción societaria común:

Son evidentemente una representación de la cosmovisión y de los mitos de los grupos indígenas que las fabrican.

Entre algunos grupos indígenas de Colombia las comunidades las utilizaban y una vez cumplida su función sagrada eran desechadas. Por otro lado, entre algunos grupos indígenas del Canadá y EE.UU, colocaban las estatuillas expuestas a los factores inclementes (agua, viento, sol, etc.) hasta que se desintegraban, a fin de que cumpliera su misión fertilizadora de las tierras (*Congreso Mundial de Arqueología II (WAC II): Espacios y Sitios Sagrados*, 1990).

Las estatuillas figulinas antropomorfas de la Cuenca del Lago de Valencia cumplieron por consiguiente un fin práctico y ritual utilitario. Esta cerámica ritual debe haber intervenido en variados tipos de ritos: fertilidad, curación y sanación de los enfermos, protección contra malas influencias, nacimientos, muerte, renacimiento, iniciaciones, etc. Seguramente son expresiones míticas y reales, que actuaban como fertilizadoras de los ciclos

biológicos humanos y, en general, de la naturaleza (Delgado, L. 1989).

Notas:

1- El sexo masculino es "...extraordinariamente raro en esta cultura, ya que, de casi de 2000 estatuillas antropomorfas encontradas, a penas 5 pertenecen a este sexo" (Requena, A. 1948:148).

BIBLIOGRAFIA

Delgado, Lelia:

1989 *Seis ensayos sobre estética prehispánica en Venezuela*, Estudios, monografías y ensayos, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas.

Marcano, Gaspar:

1971 *Etnografía Precolombina de Venezuela*, Instituto de Antropología e Historia, FABE-UCV, Caracas.

Osgood, C.

1943 *Excavations at Tocorón, Venezuela*, Yale University Press, London.

Requena, Antonio:

1945 "Evidencias de Tuberculosis en la América Precolombina" en *Acta Venezolana*, tomo I, N° 2, Caracas.

1945 "Arqueopatología venezolana: Adenopatías ingüinales" en cerámica arqueológica venezolana en *Revista de Urología*, Tomo III, año IV, N° 3, Caracas.

1947 "Figuración en alfarería antropomorfa Precolombina venezolana de aparatos de deformación craneana artificial e intencional" en *Acta Venezolana*, tomo II, N° 1-4, Caracas.

Requena, Rafael:

1932 *Vestigios de la Atlántida, tipografía Americana*, Caracas.

RESUMEN

Estudio relacionado con el contexto cultural y patológico en el cual fueron elaboradas las conocidas "Venus de Tacarigua", de la serie arqueológica Valencioide, 1000 al 1500 d.C, área de la Cuenca del Lago de Valencia en Venezuela. Busca establecer el contenido significativo de esas estatuillas figulinas antropomorfas, cuyo análisis permite además descubrir la presencia de ciertas patologías de las poblaciones prehispánicas de la región, tales como mal de Pott, adenopatías ingüinales, tumoraciones y hernias, doble meato urinario, así como varias deformaciones corporales artificiales.

Palabras-claves: Serie Valencioide, estatuillas antropomorfas, patologías prehispánicas.

Rojas, Belkis

1986 "Las diosas madres en Venezuela (Mérida y Trujillo) desde Época Prehispánica hasta hoy" en *Boletín Antropológico del Centro de Investigaciones, Museo Arqueológico, Universidad de Los Andes, Mérida*, pp. 37-42.

Vargas, Iraida:

1990 *Arqueología, Ciencia y Sociedad, Editorial Abre Brecha*, Caracas.

ABSTRACT

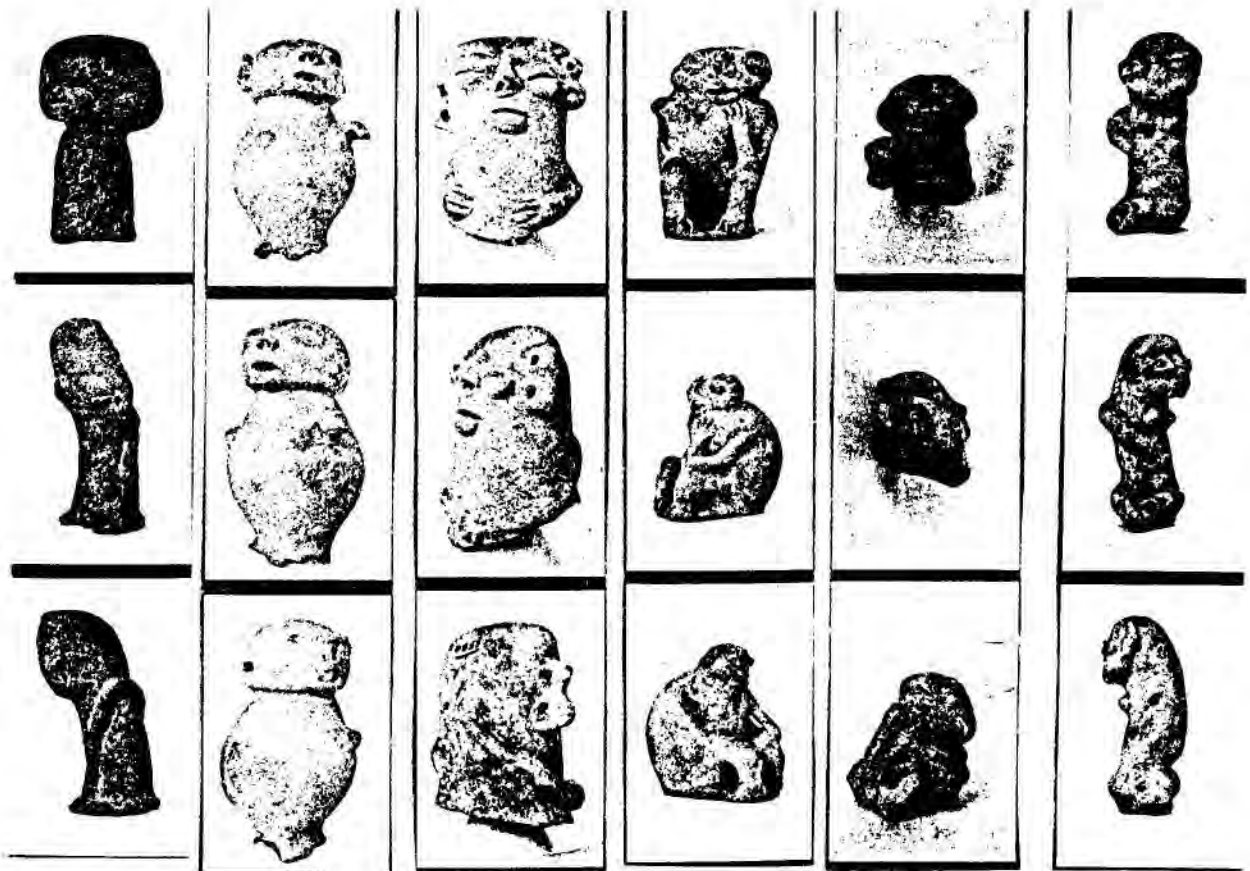
A study of the cultural and pathological context of the well-knowns "Venuses of Tacarigua", belonging to the Valencioide archaeological series and made between 1000 and 1500 AD, in the basin of Lake Valencia in Venezuela. The author tries to establish the meaning content of these anthropomorphic clay figurines; the analysis also reveals the portrayal of pathological conditions suffered by the pre-Hispanic population of the region, such as Pott's disease, inguinal adenopathies, tumours and hernias, double urinary tract, as well as several artificial physical deformities.

Key-words: Valencioide series, anthropomorphic figurines, pre-Hispanic pathology.

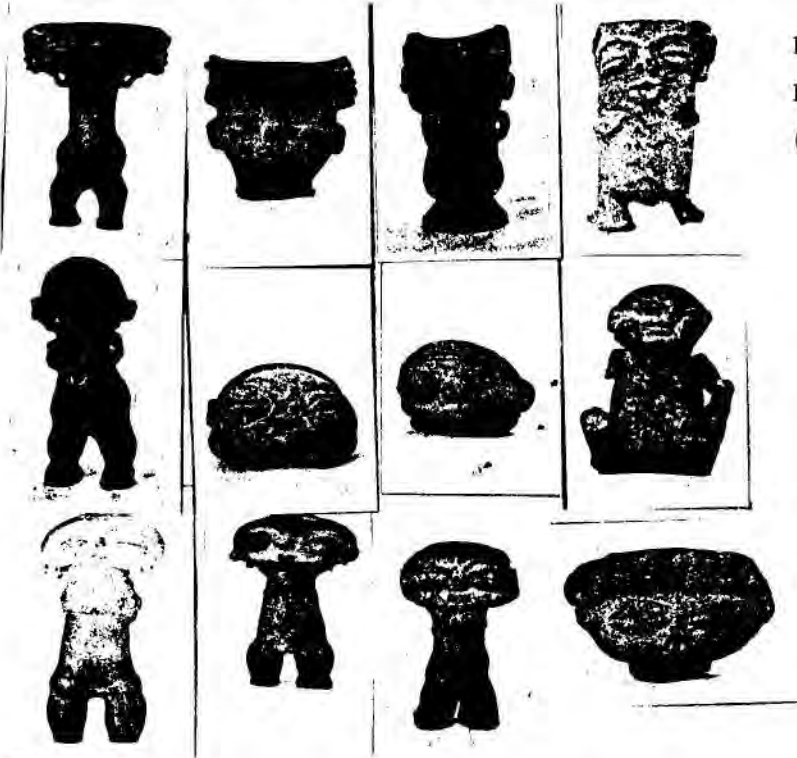
LAMINA No. 1

REGISTRO FOTOGRAFICO Y COLECCIONES DE ESTATUILLAS FIGULINAS
ANTROPOMORFAS DE LA CUENCA DEL LAGO DE VALENCIA.

(Foto: Jorge Castillo. 1994. Fundación Museo de Ciencias)



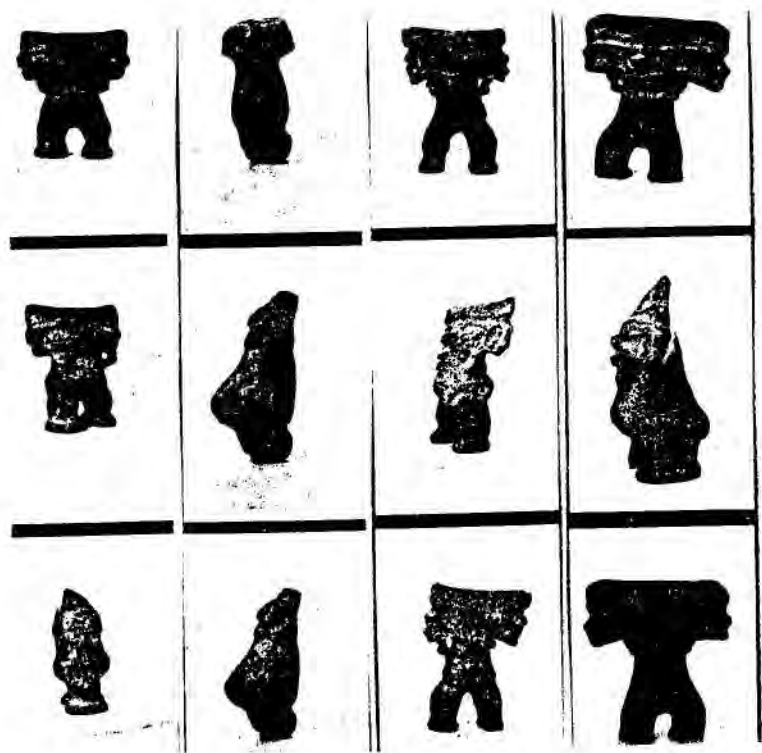
EVIDENCIAS DE DEFORMACIONES EN LA COLUMNA VERTEBRAL, GIBOSIDAD Y
"MAL DE POTT", PRODUCTO DE TUBERCULOSIS VERTEBRAL.



LAMINA No. 2
EVIDENCIA DE HERNIA DISCAL
(Tumoraciones)

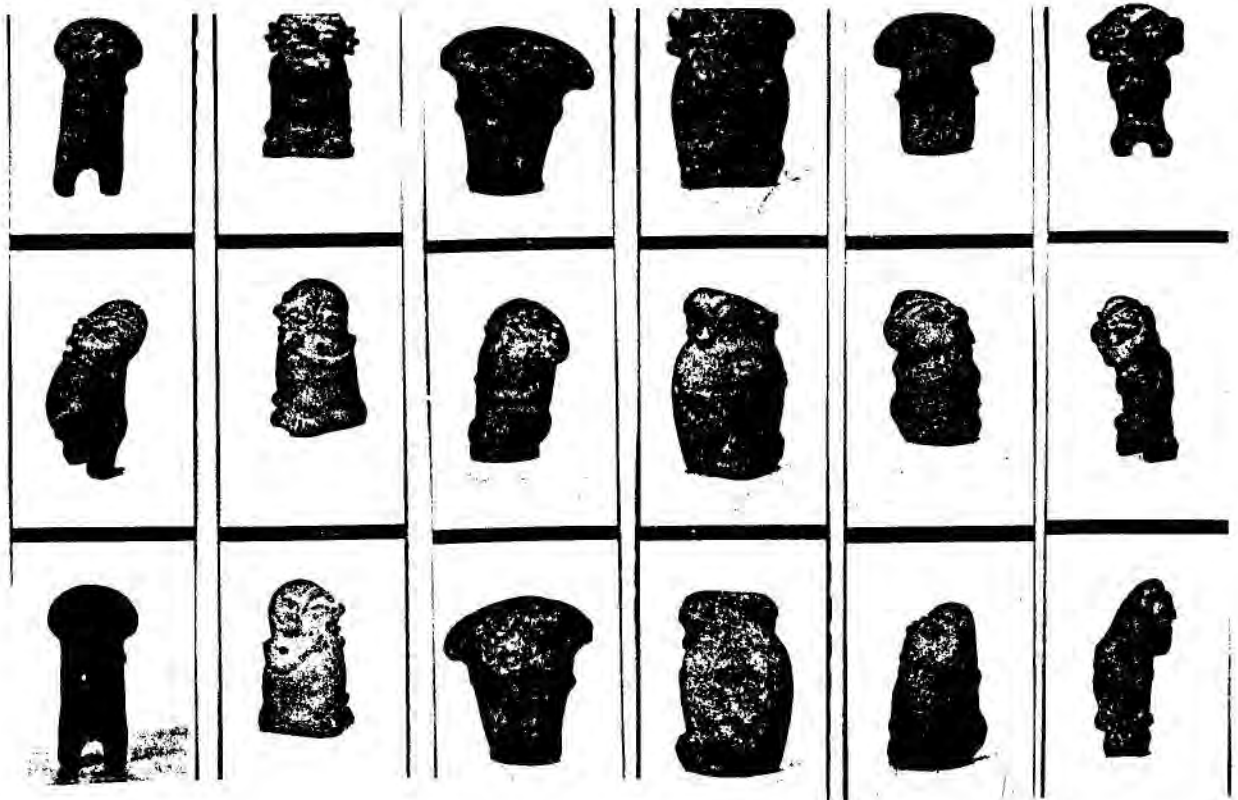


EVIDENCIAS DE DEFORMACIONES
CRANEALES ARTIFICIALES. (Arriba)



EVIDENCIAS DE EMBARAZOS
(Estado de Preñez)

LAMINA No. 3



EVIDENCIAS DE ADENOPATIAS INGUINALES.

PARENTENTESCO, ETNIA Y CLASE SOCIAL EN LA SOCIEDAD VENEZOLANA

Rafael López Sanz

*Antropólogo, Escuela de Antropología
Universidad Central de Venezuela*

Puede decirse que los estudios realizados en Venezuela sobre las relaciones entre familia y estructura social participan ampliamente de fuertes tautologías. Y en esta participación comparten premisas, teorías y métodos con la abrumadora mayoría de este tipo de estudios en casi toda la región del Caribe y de la mal llamada América Latina. En tanto parte vital de los procesos tales relaciones están inexorablemente provistas de un fin o finalidad explícita. Más aún, a esos procesos los enfocan como regidos a priori por leyes (sociales) de reconocida naturaleza dual. En particular se los ve pasando de un continuo simple a uno complejo, tanto en términos de la "sociedad nacional" y de sus expresiones regionales y locales, como de los contextos y las reglas que rigen, aun hoy, "el paso de lo primitivo a lo moderno".

Consecuentemente no falta el planteamiento, ya pseudo clásico, de un ideal de progreso que debe gobernar la evolución política y económica de la sociedad, en términos de otra polaridad dualista: "subdesarrollo" y "desarrollo".

Son visiones particularmente analíticas, llenas de un racionalismo y un utilitarismo claros, propicias para sostener una visión extremadamente débil de la 'familia' entre nosotros, como si fuera la parte más sencilla, básica y discernible de toda sociedad, siempre sujeta a la historia y sus procesos generales de destino y evolución fijados. No se atiende desde adentro; no se lidia con el fondo y la forma de las relaciones que defienden a la familia; se obvia, olímpicamente, que ella es, primero que nada, una estructura de parentesco; que es, por tanto, una forma y un lenguaje con voz propia de reclutamiento, diferenciación, nombramiento, identidad y pertenencia de la tierra y la cultura locales. Como se ignora consciente e inconscientemente su universo propio de relaciones primarias, insustituibles en todo orden humano, proliferan por doquier los estudios que promueven la visión de la familia en términos de los tipos de uniones de parejas empíricamente encontrados; o bien los que se rigen por el número de sus miembros y la extensión de las relaciones funcionales que ellos cumplen, a los que, inexorablemente, se

les ve bajo otro continuo dualista: o son básicamente adscritos a una familia "nuclear", o en su defecto, a una "extensa". Otras investigaciones participan de la óptica de la familia bajo la caracterización de "grupo doméstico", un término y un concepto que en tanto se restrinja al "hogar" nos revela la percepción que confina a los miembros de la familia a un espacio físico y social específico; una óptica que ideológicamente, por cierto, sirve a la descripción y promulgación de una República de "hermanos" totalitaria, autoritaria y nacionalista, como la desnudada por *Ray Bradbury* en su novela *Fahrenheit 451* y *George Orwell* en *The Animal Farm* y 1984.

En esta ponencia demostraremos las consecuencias graves de un hecho reiterado: la verdad es que todos estos estudios carecen de un análisis detallado y extenso de las relaciones de parentesco en sí, del lugar central que ellas ocupan en la vida social, y de las relaciones complejas de los miembros de la familia, consigo mismos y con la sociedad general, en particular con los temas de clase, etnia o color, distinción, jerarquía y status.

En marcado contraste con todos los estudios anteriores, casi todos desarrollados desde las universidades y con las instituciones del Estado y empresas, o bien dentro de las mismas universidades e institutos de investigación, nuestro enfoque es enteramente distinto. Consiste, primeramente, en mostrar que las relaciones de parentesco son el cen-

tro y el corazón de la constitución, la historia y la movilidad social de los grupos de familia; que suministran claves para su extensibilidad y relaciones significantes con el carácter y vida de los grupos regidos por una lógica social y mítica, como es el caso de las cofradías, las "sociedades secretas", los grupos de edad", y otros, así como con el carácter de vida de la clase (social), de los clanes, linajes y otras expresiones de cultura y estructura social. Como parte de esta propiedad y virtud de la relación de parentesco, nuestra investigación quiere probar su pertinencia para el deslinde y despliegue de los criterios valorativos que el informante y los grupos de familia utilizan respecto al "color de la piel" o "raza" para el tema de la etnia y el origen, la posición y el status sociales, la jerarquía y la autoridad, la clase social. En consecuencia, tanto por la historia y la cultura de nuestra sociedad, así como por nuestra experiencia y formación, estos temas actúan conjunta, dialéctica e indivisiblemente en la unidad compleja que *Raymond T. Smith* antropólogo investigador de muchos años en las sociedades del Caribe y destacado miembro del Departamento de Antropología de la Universidad de Chicago, ha propuesto llamar la "estructura de 'clase/color' ", propia, al menos de las sociedades del Caribe. Dadas las restricciones de un artículo, sólo diremos aquí que no se trata de una estructura a secas, concreta y literal. Como la relación de parentesco misma, para uno la "estructura de 'clase/color' " es más bien una realidad vivida pero

no fácilmente discernible, que pueda mostrarnos su uso y fecundidad en una variedad de contextos de análisis reales y postulados por el investigador. Aún más, por ser parte y clave de una historia y una estructura social como la nuestra, la unidad compleja 'clase/color' es realidad y metáfora de cultura en sí, al unísono, y recorre vías de actuación a veces imprevistas, desde las que entre nosotros se rigen por las rutas de la consanguinidad y la colateralidad postuladas por el "parentesco hispano", hasta las asumidas por los complejos (por lo demás míticos y rituales) de la virginidad, el honor y la vergüenza, de vieja data y hechura en Europa y América. Vale entonces afirmar que la proposición y la realidad de la unidad 'clase/color' se dirime en la práctica diaria e institucional de sociedades como las nuestras. Justamente, estas sociedades han adquirido la un tanto vaya denominación de "sociedad (es) criolla (s)", entre otros hechos por la mezcla racial intensa, por sus fronteras abiertas, siempre por el extenso intercambio 'restringido' y 'generalizado' social y de culturas en la gran región circuncaribe, regida por un sistema económico y político capitalista, tan contemporáneo en sus virtudes y en su explotación como la ciudad que tan hondamente ha marcado.

La proposición 'clase/color', en la que *Raymond T. Smith* ha puesto una energía notable, es el producto del encuentro de historia y estructura en el Caribe; es la conjunción, en términos de estructura social, de significados y ejecución li-

gados a clase, poder, familia y parentesco, en sociedades como la venezolana. Esta conjunción recorre en ellas, arriba y abajo, todos los niveles discernibles entre la clase social y el parentesco, como realidad y metáfora, y su destino sólo se resolverá si hay cambio posible en la dialéctica de explotación brutal y en la lógica de los sexos que han dominado su historia por más de medio milenio.

Como una consecuencia directa de nuestro trabajo, exponemos, entre otros temas, cómo las distintas relaciones de pareja no son sólo un producto o consecuencia de la llamada "modernidad", tanto en los lugares escogidos para nuestra investigación, como en la ciudad capital, Caracas. Se insiste y se argumenta que es necesario reconocer las relaciones de parentesco y familia entre los venezolanos si se quiere abordar más positivamente o más constructivamente el tema candente de la pareja y, sobre todo, si afirmamos que estas relaciones de pareja están comprendidas en el adentro y el afuera de la estructura de relaciones de clase y familia actuales. Y aún más: nuestro trabajo señala cómo estas relaciones se focalizan en torno al papel de la mujer venezolana, vista ella como principio vital y de natura; como sexo, esposa, hermana, amante, abuela y corazón, en fin, del grupo de familia en el tiempo y el espacio. Se trata en definitiva de hacer notar el carácter primordial de la relación de parentesco desde el ámbito de la familia, una relación en expansión social y temporal hacia la clase y la et-

nia bajo el régimen que la rige: La dialéctica de opuestos complementarios de los principios varón y hembra, hombre y mujer, masculino y femenino. El planteamiento básico es, de nuevo, que las relaciones (sistemáticas) de parentesco, como las observadas en los lugares de investigación (y ésta es una proposición clásica en Etnología y Antropología Social), constituyen todo un lenguaje, y permiten, justamente por esta condición, establecer el modo y el estilo de conexión con otros órdenes básicos de la vida social, sobre todo en términos de etnia, posición, status y clase social. Por tanto, se trata de ver y seguir a las relaciones de parentesco no solamente desde el clásico punto de vista descriptivo metonímico, sino más bien en sus dimensiones metafóricas y analíticas, vale decir, en términos de las conductas e historias asociadas a cada relación pertinente de parentesco; relación y pertinencia que, por supuesto, comienza siempre con la posición invalorable, en el tiempo y en el espacio, del tabú del incesto.

Por consecuencia, entonces, nuestra investigación se centra en la dinámica propia del complejo mundo de las relaciones de parentesco, el cual, como todo lenguaje, fija y codifica los caracteres, las reglas de la conducta y la formación y expresión de un determinado grupo de parientes. Así, interesan tanto a nuestra investigación la graduación y distinción de "parientes".

En particular, nos interesan los principios de intercambio restringido y ge-

neralizado que rigen a estas relaciones; las de alianza y movilidad en la escala social, sobre todo en términos de lo que los miembros del grupo conciben como 'clase social' y 'etnia', a través del parentesco, el patrimonio y el concubinato, dominios y aspectos que enriquecen así el mundo y la significación de la relación de parentesco propiamente dicha.

Otra derivación es nuestro desacuerdo con las visiones "tradicionales" y "profesionales" que predominan en Venezuela de la familia, de las relaciones interétnicas y de las de clase social, máxima entre los investigadores y las instituciones del Estado que hablan y estudian desde ángulos distintos a la familia en Venezuela, siempre bajo la tutela utilitarista de la política, la economía, la cultura oficial y la sociedad ideal. Por ejemplo, es muy conocida la publicitada y promocionada "familia nuclear" de las instituciones oficiales, religiosas y académicas. Pero en verdad no se sabe bien como esta constituida tal "familia nuclear" en el tiempo; no se sabe, sobre todo, como ella es parte más bien del ciclo de desarrollo y vida del grupo de parentesco y familia, en el tiempo y en el espacio. Así, se participa sin sentido crítico de la expresión "familia nuclear", que, como lo establecemos ampliamente en éste y otros trabajos, es una típica expresión de una cultura de clase media que ha incubado peligrosamente en los partidos, en las ideologías, en empresarios y profesionales, en las universidades y en los científicos y

tecnócratas que dirigen un gran número de organismos de "planificación y desarrollo". El resultado básico-- y quizás el finalmente buscado-- ha sido que la familia queda entonces prácticamente disuelta bajo la visión prometeica, materialista o utilitaria, de posibles regímenes de carácter utópico (ver, por ejemplo, una reacción crítica a esto en *Jack Goode*, 1969), o bien como una institución que se adapta en nuestra historia a regímenes económicos básicos, como el sistema de la plantación, la economía petrolera y la gran industria; una estructura funcional y mecánica que acompaña los eventos mayores de la sociedad general. En una visión semejante, la familia se reduce inexorablemente al ámbito "nuclear", concebido éste como el centro de identidad, de los roles sociales y de las partes constituyentes de la familia. Pero nuestra posición es diametralmente opuesta. Parte del reconocimiento y replanteamiento de la creciente importancia de los estudios de "las redes de parentesco", de las discusiones vitales sobre "matrifocalidad" y de la composición de los llamados "grupos domésticos" y sus relaciones con la sociedad más amplia, en particular con las relaciones de etnia social, sobre todo en sociedades como las nuestras.

Por falta de espacio expondremos sólo algunos resultados de la investigación en Caracas, La Sabana y Todasana, y la comunidad La Inmaculada Concepción de Piritu (2).

Primero, en los tres lugares destaca la emergencia y autonomía de la mujer venezolana en términos de su papel rector en los grupos de familia, que pasa de los roles de hija hasta los de abuela. Esta observación y constatación guarda relaciones equivalentes con lo que hemos propuesto llamar el rasgo matrifocal de las relaciones de parentesco y familia en Venezuela, el cual, por cierto, no difiere substancialmente de lo observado y registrado en el Caribe (cf. mi libro, 1993: Caps. II a IV), ni con los resultados de FUNDA-CREDESA (1991-92).

Segundo, en todos los lugares de trabajo nuestro equipo abordó el tema de la relación de pareja en términos de estabilidad, matrimonio (civil y religioso) y uniones concubinales. Una conclusión fundamental es la corroboración de que, en el tiempo y espacio social existe en la sociedad venezolana un sistema de apareamiento y/o uniones de pareja que ordena alternativamente el concubinato y el matrimonio, en virtud de prestigio, jerarquía, estatus y poder como elementos actuantes en ego para definir su persona y posición social (cf. *Idem*, 1993: esp. Cap. IV: 165 y ss). Tercero, en relación con el tema anterior existe realmente una conciencia y un registro de etnia-origen, por parte de los egos entrevistados en términos de ascendencia-descendencia y genealogía de los miembros principales de los grupos seleccionados, con predominancia, en orden decreciente, de la fuente española, la negra, la indígena y las de otros grupos de procedencia europea.

Esta conciencia es particularmente notoria en La Sabana y Todasana (Costa Central), pueblos vecinos de Caracas, y en los caseríos y ciudades de la región oriental, entre Barcelona y Clarines (ver *idem*: 206 y ss; 278 y ss; 270; *passim*). Por otra parte, el sistema dual de uniones de pareja está vinculado estructuralmente a la proposición 'clase social/ color' y sus relaciones intrínsecas con los complejos del honor, vergüenza, virginidad y "pureza de sangre" de nuestra sociedad, en todo lo cual no se diferencia mayormente de otras sociedades del Caribe y América Latina, en particular de Cuba, Puerto Rico y República Dominicana (3).

Obviando otros resultados y aspectos conectados con nuestra investigación, nos interesa expresar con más amplitud otras conclusiones importantes. Hemos destacado la necesidad de corregir y modificar los enfoques acostumbrados para abordar la familia, su naturaleza, funciones y relaciones con otros dominios de la vida y la cultura de sociedades como la venezolana. Al hacerlo hemos visto como resaltan los roles que cumple la mujer venezolana en su grupo de familia y en sociedad. Consecuentemente, surge así nuestra proposición y crítica a las visiones negativas de ella y de la familia ofrecidas desde varios ángulos disciplinarios, tanto aquí en Venezuela como en el exterior, sobre todo en la gran región del Caribe, que es donde con mayor incidencia y frecuencia se las ha estudiado, adscribiéndolas erróneamente, por cierto, a presuposiciones y teo-

rizaciones siempre ligadas a una "familia afroamericana"--caso por ejemplo, de A. Pollak-Eltz (1976, ¿Una "familia negra" en Venezuela.?)

En particular, hemos intentado seguir al sistema de familia-y-parentesco en sus vinculaciones de clase de interetnias a través del rasgo definido como 'matrifocalidad'. Este seguimiento permite tratar más críticamente estudios como el de Angelina Pollak-Eltz, *La familia negra en Venezuela* (1976) y su concepto de "matrifocalidad consanguínea".

Destacamos la procedencia teórica positiva y empírica de esta visión y concepto, sus vinculaciones con autores como M.G. Smith y Henríquez, entre otros bien conocidos en países del Caribe. Asimismo, destacamos las visiones deterministas propugnadas desde universidades, empresas e instituciones de los peculiares estados Latinoamericanos".

También mostraremos las diferencias y acuerdos con los enfoques de trabajos de importancia, sobre todo psicológicos, respecto a las relaciones de pareja en Venezuela y otros países de América Latina. Pero la diferencia es menor respecto a una proposición del Doctor José Luis Vethencourt. Este destacado médico y psicoanalista, estudioso de la conducta de los venezolanos, asume que las relaciones de familia tienen un carácter "matricentrista" ("*Matricentrismo y sus repercusiones psicológicas*", Mimeo. Escuela de Sociología

y Antropología. U.C.V., 1976). Otros trabajos semejantes tipifican a la familia venezolana como ejemplo de "atipicidad", "ambigüedad" y "desestructuración", términos que más bien refieren otro trasfondo no necesariamente de familia-y-parentesco: el tema de las relaciones de pareja, además de las de padres e hijos. Si se parte de la premisa de la crisis relacional en las parejas venezolanas, habría acuerdo en que a ello conlleva la situación tan notada de privación y patología de toda índole (medidas por muchos indicadores, como por ejemplo, los que eficientemente maneja una institución como FUNDA-CREDESA), que, además, podría conducir hacia una exacerbación de uno de los dos polos de parentesco, filiación y descendencia. Según el polo en cuestión así exacerbado e inflado, se estaría ante un "machismo" descarnado, que a veces hasta ha hecho historia entre nosotros (caso de J.V.Gómez), o bien producir lo que bien llama el Dr. Vethencourt una "hipertrofia de la figura maternal", y por supuesto, problemas del hombre venezolano con las figuras femeninas (Mimeo, cit. 10). Menos acuerdo podemos lograr con trabajos que, como el de Samuel Hurtado (1992), asumen a la mujer, y por consecuencia, a la sociedad venezolana, como tendencialmente "matriarcales". Como dice Lévi-Strauss, las emociones fuertes pueden conducir a ideas confusas, y, agrego, a ver desde las patologías lo que rige como valor, norma y patrón de una cultura.

Por nuestra parte, hemos afirmado, una y otra vez, que la matrifocalidad es más bien un concepto que se constituye en el tiempo y en el espacio del ciclo de vida del grupo doméstico; que explica las complejas relaciones de parentesco y su principal derivación, la familia, centrados en torno a los principios varón y hembra, de especie y de cultura, según los cuales "el hombre no está, ni desde el punto de vista de la norma y el patrón, excluido totalmente de la crianza de los niños y de otras tareas que tienen que ver con la vida del grupo doméstico; tareas que normalmente se visualizan y se definen en torno a la mujer en sus roles de hija, madre, esposa y abuela" (Cf. mi libro, 1993: Conclusiones; passim).

Pero también de manera compensatoria, y hemos insistido en esto, el sistema de relaciones de parentesco-y-familia espera, con una norma propia, que el hombre sea el elemento vinculador clave de su grupo de parentesco y familia con los otros órdenes básicos de su sociedad, en particular, como lo establecimos en nuestra investigación, con los referentes a la política y la administración de la sociedad en general. Por lo tanto, afirmamos que en sociedades como las nuestras, en donde sobre todo hoy prevalecen factores y condiciones de privación y despojo, de crisis económica y política, cuya mayor incidencia ocurre en la llamada "clase baja", se muestra una alta proporción de desviaciones y rebajamientos de las normas y patrones de conducta, sobre todo en las relaciones entre los dos sexos.

Pero estas conductas son más bien consecuencia del debilitamiento de las reglas precisas del lenguaje de parentesco y familia; de las reglas, normas y patrones de conducta que lo acompañan; de reclutamiento, filiación y alianza de los grupos de parentesco y familia respecto a la etnia, el origen, el status y la clase social del complejo mundo societario; aspecto relacionales todos en los que la mujer juega un papel o rol afectivo y focal vitales, en particular en sus roles de hija, amante, compañera, esposa, madre y abuela, al igual que los complementarios del hombre que la acompaña en todo el ciclo evolutivo del grupo de parentesco al que pertenecen.

No es de extrañar que en términos de la estrategia formal que despliega en el tiempo y en el espacio el grupo-de-familia, estimule y promueva el previsto papel futuro de la mujer de ser el eje y el nexo de autoridad y administración de los recursos con que cuenta el grupo que así la visualiza y conceptualiza.

Otro resultado importante ha sido nuestra distancia y desacuerdo con el modelo promovido de la "familia nuclear", tanto a nivel de nuestra experiencia como desde nuestra perspectiva teórica. Demostraremos que, al igual que en los países del Caribe, al menos los de habla inglesa y española, la tendencia notoria entre los grupos de parentesco-y-familia es hacia la postulación del principio de la hembra como foco y fuente de las relaciones de parentesco y agrupación doméstica, independientemente de la

ausencia o no en ella del hombre en sus funciones de esposo, padre y productor de bienes y cultura. En todo caso, el llamado modelo "nuclear" muestra aun más su debilidad en una situación tan peculiar y contemporánea, como la que vivimos hoy (4)

Pero quizá el resultado más interesante de nuestro trabajo es el haber mostrado claramente las fuertes cualidades de independencia y autonomía de la mujer venezolana, su notable emergencia, tanto cosmopolita como compensatoria, ante el evidente fracaso del hombre venezolano en las tres o cuatro últimas décadas en la dirección de la política y administración de su sociedad. Se trata de una realidad demostrada que, postulamos, está en íntima conexión con el papel de la mujer en una sociedad como la nuestra, de su evolución y desarrollo a partir de su centro de vida vital: el grupo de parentesco-y-familia, en el que su papel de madre parece ser el turning point real del sistema de relaciones sociales de carácter familiar, étnico y de clase social. Por esto mismo, nuestro desacuerdo con expresiones como la llamada "marginalidad del varón" respecto a los grupos de familia (5).

El parentesco, como lo hemos presentado aquí, con su extensibilidad real y mítica hacia los ámbitos del sistema general de significación "clase/ color", es la red mayor ante la historia turbulenta de expoliación y despojos, sobre todo de la mujer, de la que todos somos parte. El estudio desde una perspectiva como la que proponemos

permite vernos como focos virtuales y reales entre el sistema en cuestión y la relación primaria insalvable y perfeccionista del parentesco, así como rastrear "los nexos reales entre y dentro de las clases sin las limitaciones preconcebidas de una visión segmentada", para decirlo como *Raymond T. Smith* (1992:184).

También, justamente, si el hombre y la mujer venezolanos se re-descubren principios rectores de su sociedad y cultura, y si al aprehender su parentesco logran captar que este y la matrifocalidad no pertenecen a un sexo solo, ni significan dependencia y supeditación de sexo y roles, entonces estarían a bordo del cambio posible, cuando un lenguaje distinto puede emerger, radical y opuesto con temple y maduración al de los políticos, los planificadores y los tecnócratas, a quienes habría de exigir, como lo decimos al final de nuestra investigación, que al menos conozcan el fracaso del país-oficial que los ha nutrido. Quizás, así, se faciliten el cambio y la conciencia posibles; quizás, así, mantengan sus máscaras y eviten crisis y violencias mayores.

NOTAS

(1) Una discusión amplia y completa de todo esta temática puede encontrarla el lector en mi Tesis Doctoral entregada a la UCV en Septiembre de 1992. Pero la discusión a la que hacemos alusión puede encontrarse más explícitamente en *David M. Schneider*, *American Kinship*:

A Cultural Account (1968) y en *Raymond T. Smith*, "Introduction" To a *Kinship and Class in the West Indies* (1992), ambos de la Antropología crítica que distingue altamente a la Universidad de Chicago. También se recomienda *Andrejs Plakands*, *Kinship in the Past* (1984). Cf. también mi libro *Parentesco, etnia y clase social en la Sociedad Venezolana* (1993).

(2) Proyecto del CDCHT-UCV 04.14/2225/90, "Parentesco, etnia y clase social en la sociedad venezolana", coordinado por el autor de esta ponencia.

(3) Para abreviar, éstos y otros datos y conclusiones de nuestra investigación, incluso nuestra encuestas de parentesco, están a disposición de los investigadores en mi Tesis Doctoral, *Parentesco, étnica y clase social en la Sociedad Venezolana*, FACES-UCV, 1992. Ampliada, actualizada; ésta tesis fue editada con igual título por el CDCHT de la UCV, en 1993.

(4) Tal falta de correlación pertinente, y sus nexos con las visiones deterministas del sistema de parentesco y familia, fue ya demostrada por *Raymond T. Smith* en 1956 (*The Negro family in British Guiana*. London: Routledge and Kegan Paul). En sus trabajos posteriores *R. T. Smith*, de la Universidad de Chicago, aborda y afianza esta crítica. El autor de esta ponencia sigue muy de cerca los planteamientos de *R.T. Smith*, Tutor principal en Chicago de esta investigación.

(5) Para datos al respecto y otras conclusiones, Cf. Libro del autor (1993).

BIBLIOGRAFIA

A. EN INGLES:

Alexander, Jack,

1977 *"The Culture of Race in Middle-Class Kingston, Jamaica"*. En *American Ethnologist*, Vol. 4, No. 2: 413-435.

Clarke, Edith,

1957 *My Mother who Fathered Me.* G. Allen & Unwin, London.

Davenport, William,

1961 *"The Family System of Jamaica"*. En *Social and Economic Studies*, Vol. 10-16.4: 421-455.

Fortes, Meyer,

1969 *Introduction a Cambridge Papers in Social Anthropology.* J. Goody, editor, Cambridge University Press, Cambridge.

Goody, Jack,

1972 *"The Evolution of the Family"*. En Peter Laslett, edit., *Household and Family in Past Time*. London: Cambridge University Press, London.

Hareven, Tamara.

1973 *"The History of the Family as an Interdisciplinary Field"*. En Theodore K. Pabb and Robert I.R., editores, *The Family in History: Interdisciplinary Essays*. New York: Harper & Row.

Jayawardena, Chandra y Smith, Raymond T.,

1959 *"Marriage and the Family Amongst East Indians in British Guiana"* En *Social and Economic Studies*, vol. 8: 321-376.

Martínez Allier, Verena, M.,

1974 *Class and Color in Nineteenth Century Cuba: A Study of Racial Attitudes and Sexual Values in a Slave Society.* London-Cambridge: C.U.P.

Schneider, David M.,

1976 *American Kinship: A Cultural Account.* Englewood-Cliffs: Prentice Hall, Inc.

Smith, Michael

1953 *"Some Aspects of Social Structure in the British Caribbean About 1820"*. En *Social and Economic Studies*, Vol. 1, No. 4: 55-80.

1966 *Introduction a E. Clarke, My Brother who Fathered Me.* London: Allen & Unwin,

Smith, Raymond T.

1956 *The Negro Family in British Guiana:* Routledge S.K. Paul, London.

1978 *"The Family and the Modern World System: Some Observations from The Caribbean"*. En *Journal of Family History*. Vol. 3, No. 4: 337-360.

1992 *Kinship and class in the West Indies.* C.U.P., Cambridge.

Written, Norman E., Szwed, J.F.

- 1970 *Introduction. En Afroamerican Anthropology.* Mc. Millan, Ltd. & The Free Press, London-New York.

B. EN ESPAÑOL:

Aranda, Sergio,

- 1983 *Clases Sociales y Estado.* CENDES CONICIT, Caracas.

Arteaga, A.E. y Otros,

- 1970 "Dinámica de los grupos familiares en una sociedad subdesarrollada". En ESTUDIO DE CARACAS, vol. IV: 265-313. Caracas: U.C.V. (Ver otros autores y trabajos en la misma publicación), Caracas.

Brito F., F.,

- 1961 *Las instrucciones de los esclavos negros en la sociedad colonial venezolana.* Edit. Cantaclaro, Caracas.

Fernández Ortiz, F.:

- 1947 *Contrapunto Cubano del Tabaco y del Azúcar.* New York, ed., ing.

González, María del Pilar.

- 1985 *Caigua-Patar. La Casa de Caigua.* UCV.- Antropología: Tesis de Grado, Caracas.

Hurtado, Samuel

- 1991 *La Fotonovela o la Tortura del Parentesco.* Trabajo de Ascenso, UCV, Caracas.

López José E.,

- 1963 *La Explotación Demográfica en Venezuela:* ULA., Mérida.

López Sanz, Rafael

- 1980 *The Matrifocal Family: A Critical Review of Scholarly Social Science.* The University of Chicago, Master of Arts Degree, Chicago.

- 1993 *Parentesco, etnia y clase social en la sociedad venezolana.* Caracas: U.C.V., CDCHT de la UCV, Caracas.

Parry, J.H. y Sherlock, Philip,

- 1956 *Historia de las Antillas, Kapeluz,* 1971(orig. ing.) Buenos Aires.

Pollak-Eltz, Angelina,

- 1976 *La Familia negra en Venezuela.* Monte Avila, Caracas.

Sympson, Leslie B.,

- 1970 *Los conquistadores y el indio americano,* Edit. Península, (orig. 1966)

Vethencourt, José:

- 1974 "Matricentrismo y sus repercusiones psicosociales" Escuela Sociología y Caracas: Antropología, Mimeografiado, Caracas.

RESUMEN

El autor propone un enfoque distinto en el estudio del parentesco, abordando éste en su articulación con la sociedad general, y en particular con los temas de clase, etnia, color, jerarquía, status, pareja, grupo doméstico.

El estudio concreto fue realizado por él en Caracas, donde la cultura oficial habla de "familia nuclear". Critica el uso de esta categoría para caracterizar a la familia venezolana, así como la concepción de la institución familiar como mera adaptación a regímenes económicos básicos (sistema de plantación, economía petrolera, gran industria, etc) o su tipificación como "matricentrista" o "familia desestructurada", y otros enfoques que ven como patologías lo que rige como valor, norma, patrón cultural.

Muestra finalmente la emergencia de la mujer venezolana en las últimas décadas, ante el fracaso del hombre en la dirección de la política y la administración de su sociedad.

Palabras-Claves: Familia, etnia, clase social, matrifocalidad, pareja, sociedad venezolana.

ABSTRACT

The author suggests a new perspective on the study of kinship, approaching it as connected with society in general, especially as regards class, ethnic group, hierarchy, status, couple and home group.

His study was conducted in Caracas, where official culture speaks of the "nuclear family", as well as the conception of the family institution as merely an adaptation to basic economic regimes (planting, oil economy, big industry, etc), or as "matricentric" or "destructured", since these points of view judge as pathological what is in fact a value, norm or cultural pattern.

He shows finally how Venezuelan women have come up in recent decades, in view of men's failure in political leadership and the administration of society.

Key-words: family, ethnic group, social class, matrifocality, couple, Venezuelan society.

LA TRANSFORMACION DE LA ISOTOPIA VISUAL EN ISOTOPIA TACTIL

Stalin Gamarra

*Departamento de Lingüística
Universidad de Los Andes-Mérida*

En el culto conocido como chimbangle de san Benito se han condensado sincréticamente y de manera jerárquica elementos componenciales de la fe religiosa cristiana y de la africana, en donde se sitúan las transformaciones generadoras de nuevas relaciones, producidas por el hombre, entre los sujetos y los objetos "fabricados" en los que se han vertido nuevos valores.

Este trabajo es parte de dos proyectos de investigación: "*Semiótica de las pasiones*", dirigido por la doctora Teresa Espar, y "*La cultura afrovenezolana en la zona sur del lago de Maracaibo*", dirigido por el presente autor. En ambos proyectos la investigación es de orden sociosemiótico, con apoyo tanto de fuentes directas (trabajo de campo que se ha estado realizando de manera sistemática desde el año 1990, pero que ha contado con visitas permanentes desde el año 1978, en las poblaciones de Bobures, Gibraltar, El Batey, San José, Santa María del estado Zulia y Palmarito del estado Mérida), como de fuentes indirectas indicadas en la bibliografía.

Como objetivo específico, la investigación se propone la descripción articulada de los universos de significación de esta cultura de la que el chimbangle es parte importante.

San Benito experimenta su transformación de santo de la iglesia católica en deidad africana en el pórtico de la iglesia donde se le rinde culto. Esta deidad africana ha quedado lingüísticamente marcada con el nombre de Ajé, deidad que en algunos antiguos y recientes cultos africanos de la región de Dahomey figura como protector de los campos y las malezas (Verger, 1957:212). El pórtico de la iglesia lo hemos considerado como espacio tópico (el "aquí"), (Greimas, 1979:397), que sería la línea divisoria entre el espacio sagrado o interno (el de la iglesia) y el espacio profano o externo (el de la calle). En ese espacio tópico se manifiesta sintácticamente la transformación del santo cristiano en deidad africana. En esa estrecha espacialidad del "aquí", el santo cristiano establece una especie de lucha, de alumbramiento, que lo desprenderá de la fuerza de

atracción ejercida por el espacio sagrado para alcanzar el espacio profano. Esa transformación de lo cristiano a lo africano, es decir, a la otra cara de su naturaleza sincrética, se realiza por medio de una transformación sintagmática de los actos que no está programada por un solo sujeto competente, sino que es la interrelación de una serie de sujetos, cada uno de ellos ejecutando su performance como la tejedura de una complicada gran red. A manera de ejemplo y para una mayor comprensión de este complejo rito, se observa que un poco antes de que el santo alcance el espacio tópico, la batería de tambores cambia el golpe, llamado chocho, y comienza a sonar lo que se conoce como golpe ajé, nuevo ritmo que actúa como coadyuvante musical de la transformación pronta a efectuarse. De todos los distintos ritmos de chimbangle, el golpe ajé es el único llamado a la manifestación de la transformación. Dicho golpe es recibido por la multitud en las afueras del templo con grandes aplausos, ovaciones y la danza característica de él: la gente grita repetidamente al son de los tambores "Ajé, Ajé, Ajé Benito, Ajé", y baila en un estado de éxtasis y frenesí. Por otra parte, en ese espacio, además de todas las autoridades de la jerarquía que acompañan al santo, lo espera el Capitán de Lengua, que es un actor-destinador encargado de recitarle cantando al son del golpe ajé, las palabras adecuadas que permiten que el santo trasponga el espacio sagrado y alcance el espacio profano, que es el espacio de la libertad, en donde prevalecerá la parte africana

de la naturaleza sincrética del santo. Una vez en el lado externo, Benito de Palermo, quien en vida fue un anacoreta y un abstemio, comienza a bailar alegremente bajo la invocación de su nombre africano junto con sus vasallos, y al igual que ellos bebe ron y gusta de los bienes terrenales, como predica una de las coplas en su honor: "San Benito lo que quiere es que lo bailen las mujeres". Así permanecerá en la calle desde la mañana hasta muy avanzada la noche, como ocurre en la gran celebración del primero de enero de cada año en Bobures, día oficial del santo en esa zona del país.

Al regreso del santo para ser llevado de nuevo al templo, éste es situado una vez más en la delgada espacialidad tópica. Los tambores callan, la gente, a pesar del cansancio no deja de alborotar y beber los restos de la fiesta; en ese momento, el Primer Capitán del santo se aproxima lentamente a la imagen de cuerpo entero y se establece una especie de inmovilización momentánea de ese sujeto competente que parece casi eterna, en un deseo desde lo visual de conjuntarse con lo externo de lo divino. Sus ojos brillantes, fijos como los del santo, ausentes de todo lo que lo rodea, constituyen un procedimiento que marca el inicio del cambio de isotopía entre la visión "ordinaria" y la visión "extraordinaria" del mundo. Es la conjunción entre dos sujetos, el divino y su oficiante-actante-sujeto- en el mundo de la vida. El sujeto divino se transforma en actor sintáctico que "va" al encuentro del sujeto observador. La mirada se

convierte así en un delegado activo entre ambos sujetos. Esa aprehensión de lo divino aparece como un querer recíproco de conjunción, como un reencuentro que no es más que la fusión con el origen, con lo que la historia del dominante hacia el dominado ha ocultado. Esta conjunción en realidad es una experiencia estético-religiosa situada en el plano visual, una experiencia única que sólo es vivida por el Primer Capitán, como la fascinación de la tenencia de la competencia ante el sujeto divino.

En esa mimesis visual entre ambos sujetos, el Primer Capitán aproxima delicadamente la mano derecha hacia esa forma figurativa de la conjunción que es el tocamiento, y que es apenas manifestado por un estremecimiento y tenues sacudidas musculares, mientras la mano soba, sin apartar la mirada, el santo y sus vestimentas, como si ambos agitaran levemente los cuerpos bajo el efecto de una viva emoción. Así, la apreciación de lo divino se sitúa más bien en el orden táctil y no el cognitivo. El estremecimiento, como concreción de la estesia, se localiza a partir de un sincretismo entre ambos; es una fusión efímera, pero próxima a lo eterno, entre el mundo de lo profano y el mundo de lo divino, entre lo histórico manifiesto y lo histórico subyacente. El sentido visual se transforma a partir de lo táctil en la posibilidad más profunda de alcanzar lo sobrenatural. Es ese acto proxémico lo que lleva al hombre a la intimidad total, lo que lo hace ascender hacia una super-realidad.

La prolongación de la isotopía visual en la táctil, ese instante con lo eterno, también significa la despedida, la disjunción. En pocos minutos la multitud le dirá adiós al santo, quien entrará bailando al templo y de cara hacia el espacio externo, donde está "su" gente. Pero el instante de bienestar ha sido alcanzado. El Primer Capitán, con los ojos empañados, inicia el regreso a la superficie, la vuelta al mundo natural, y así uno asiste a la separación progresiva del sujeto-actante de este mundo del sujeto-actante del Más Allá.

Apartando la mano del cuerpo del santo y dando una vuelta brusca, el Primer Capitán ordena a los tamboreros iniciar el golpe que acompañará la entrada del santo -un Chocho-. De esta manera se ha roto la isotopía estética y se inicia el regreso a la "realidad". Una vez más, en un ciclo de siglos, que se corresponde históricamente con el asentamiento humano y por tanto cultural de África en América, el dios africano, señor de los espacios abiertos, amante de la libertad, se despide de sus vasallos y se interna lentamente en el lado oscuro del espacio heterotópico, el templo, donde permanecerá cautivo bajo la atenta mirada de su gemelo sincrético, Benito de Palermo.

BIBLIOGRAFIA

Bastide, Roger:

1967 *Les Amériques Noires*. Petite Bibliothèque Payot. Paris.

Greimas, A.J.:

1979 *Dictionnaire raisonné de la théorie du langage.* Hachette. Paris.

1987 *De l'imperfection.* Pierre Fanlac. Périgueux.

Hammad, M.:

1987 *L'architecture du thé. Actes sémiotiques, IX,* 84-85. Groupe de Recherches sémio-lingüistiques. Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales. Paris.

Regis, L.:

1985 *Le Scarifié et le tatoué. Actes sémiotiques, VII,* 64. Grupe de Recherches sémio-linguistiques. Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales. Paris.

Valero, J.:

1981 *Chimbangleles y Giros. - El culto a San Benito en el occidente venezolano.* Trabajo presentado para optar a la categoría de profesor asistente de la Universidad de Los Andes. Trujillo.

Verger, P.:

1957 *Le culte des Orisa.* Mémoires de l'Institut Français d' Afrique Noire, N° 51. Ifan Dakar.

ABSTRACT

This study shows us the ways in which the subjects of doing interrelate, and the transformations that occur, in the rite of the chimbangle of San Benito, celebrated mostly in western Venezuela.

Key-words: subject of doing, transformations, chimbangle of San Benito.

RESUMEN

Este trabajo nos muestra la forma como interrelacionan los sujetos del hacer y las transformaciones que se realizan en el rito del chimbangle de San Benito, festividad, mayormente, del occidente de Venezuela.

Palabras-claves: sujeto del hacer, transformaciones, chimbangle de San Benito.

UNA PROPUESTA PARA LAS ZONAS FRONTERIZAS CON POBLACION INDIGENA. (1) "EL MODO Y LA MANERA DE ACTUAR EN FUNCION DEL MEJORAMIENTO SOCIO- ECONOMICO SIN MALOGRAR LOS RECURSOS PRODUCTOS EXISTENTES"

Gerald Clarac N.
Antropólogo indigenista

EL MODO

Para un trabajo serio, efectivo y a futuro en nuestras zonas fronterizas con población indígena, debemos en primera instancia no seguir repitiendo el nefasto error de propiciar el desarrollismo. Ya que esta corriente, cuando entra en avalancha, genera cuatro males difíciles de corregir y superar posteriormente, a saber: Maximización unilateral de la productividad agregada; enfático propiciamiento al consumismo; inducción hacia el individualismo y el facilismo como pautas tipo; adormecimiento de las potencialidades socioculturales autóctonas. Todo ello, sin importar acometer el abuso de los recursos, productos locales (materias, energías, espacios, vida) mediante la práctica del ecocidio y el etnocidio en sus diversas fórmulas.

Este peligro real es aún mayor cuando egoísticamente se conjugan y conjuran determinados intereses (personales o grupales, internos o externos) hasta el punto de lograr confundirse con el "bienestar colectivo" calificando ante la

opinión pública a dicha corriente como "senda irreversible".

Frente y contra este peligro permanente, debemos proceder a:

- 1.- Conscientizarnos de que si nos sumergimos y mantenemos en esa corriente o "senda irreversible", estaremos malogrando crónicamente el presente y futuro de nuestras regiones fronterizas y, por ende, a la colectividad nacional también.
- 2.- Tomar decisiones de alta política gerencial (en materia de Ecodesarrollo y Etnodesarrollo), con la más firme y sana determinación nacionalista de aplicarlas y continuarlas en el tiempo.
- 3.- Aprovechar al máximo nuestras capacidades para generar adecuadas alternativas (factibles y prácticas) que utilicen óptimamente los recursos productos en función de contrarrestar y minimizar el desarrollismo.
- 4.- Eliminar definitivamente los programas de corte carencialista, los cuales

maximizan lo cuantitativo y minimizan lo cualitativo, propiciando desbocadamente la alegre introducción del insumo externo y del crédito para producir supuestamente más y... nada más.

5.- Promover y apoyar el patrón de asentamiento sobre la base de la dispersión equilibrada de los núcleos o centros poblacionales.

6.- Planificar y generar líneas programáticas en función de los siguientes objetivos básicos:

- Diversificación del proceso productivo a nivel intra e inter regional.

-Aprovechamiento de ciertas y determinadas tecnologías blandas (autóctonas o no).

-Distribución y explotación solidaria de la tierra (en grupo o comunidad), lo cual implica adjudicar el financiamiento compartido (menor riesgo).

-Incentivar y consolidar renglones productivos no convencionales y ajustados a las características físicas-culturales locales, regionales.

- Estructurar y apoyar substancialmente, a escala intercomunitaria, determinados recursos, procesos claves: La capacitación, la seguridad, el almacenaje, la diversificación, la conservación, el

procesamiento, el transporte, el acervo cultural y la autogestión.

Si procedemos de este modo, sin desviarnos de los principios del Eco-desarrollo y Etnodesarrollo, estaremos propiciando ciertamente el surgimiento escalonado de regiones no solamente más autosuficientes sino, a su vez, necesariamente intercomplementarias.

LA MANERA.

Antes de exponer sucintamente este segundo nivel de ideas, deseamos aclarar que mediante lo anteriormente dicho no nos anima ni buscamos menospreciar el avance tecnológico ni el desarrollo (sanamente interpretados y colectivamente implementados). Ni mucho menos adoptar posiciones de corte culturalista o purista, que generen percepciones y acciones dislocadas de la realidad.

Consideramos más bien que en relación a este tema tan complejo y fundamental para el presente y futuro de nuestro país (muy especialmente en relación con las minorías étnicas autóctonas y las zonas fronterizas) debemos asumir posiciones más cónsonas con la propia realidad existente, la cual es profunda y substancialmente frágil, dinámica y exigente. Ya que es innegable que lo cultural, lo económico y lo ambiental constituyen vertientes inseparables y mutuamente complementarias, cuando se trata de dinamizar y cristalizar un proceso de mejoramiento societario pluricultural.

Hecha la aclaratoria, invitamos a observar detenidamente tanto la geografía como la proporción de población indígena asentada en nuestras zonas fronterizas y los que han tenido la fortuna y el privilegio de conocer en sitio a estas realidades, podrían coincidir con nosotros en la existencia de las siguientes regiones: (Primera aproximación) (2).

ENTIDADES FEDERALES	REGIONES	MINORIAS ETNICAS AUTOCTONAS
Estado Zulia	Guajira Laguna de Sinamaica Sierra de Perijá Valle de Saimadoyi	Guajiro Paraujano Yucpa Bari
Estado Apure	Meta-Cinaruco Cinaruco-Capanaparo Riecito-Capanaparo Capanaparo-Cunaviche	Guahibo, Yaruro Yaruro Guahibo, Yaruro Yaruro
Estado Amazonas	Pto. Ayacucho-El Burro Valle del Kataniapo Pto. Ayacucho-Samariapo Valle Wanay Valle Manapiare Cuenca del Sipapo Ventuari Cunucunuma-Padamo- Cuntinamo S.F. Atabapo-Sta. Bárbara Guainia-Casiquiare Río Negro Alto-Orinoco-Mavaca	Guahibo, Curripaco, Piaroa. Piaroa, Guahibo. Guahibo, Piaroa Piaroa Piaroa, Guahibo, Yabarana Piaroa, Guahibo Ye'kuana, Yabarana Ye'kuana Piapoco, Maco, Baniva, Gua- hibo, Puinabe. Baniva, Guarequena, Curri- paco. Curripaco, Guarequena, Ba- niva, Baré. Yanomami
Estado Bolívar	Parguaza Turiba-Suapure Guaniamo-Cuchivero Alto Caura Paragua-Chiguao Gran Sabana Sierra Imataca	Piaroa Panare, Piaroa Panare, Piaroa Ye'kuana Ye'kuana, Pemon Pemom, Akawayo Akawayo, Pemon
T.F. Delta Amacuro	Delta Interno Delta Externo	Warao Warao
Estado Anzoátegui (6 E.F)	Mesa Guaripa (3) (30 Regiones)	Kariña (22 M.E.A)

En estas treinta regiones claramente diferenciadas bien podrían elaborarse igual número de PROINDEAS (Proyectos Integrales de Desarrollos Etnicos Autóctonos), los cuales sean el instrumento técnico-administrativo para lograr eficientemente:

- A. Diagnosticar especificidades y planificar lineamientos, objetivos y metas para cada una de estas regiones.
- B. Cristalizar, conjugar y canalizar los recursos financieros requeridos.
- C. Dirigir, supervisar los programas en marcha y evaluar los resultados.

En la medida del avance de estos PROINDEAS, estaremos en capacidad de extraer progresivamente de ellos elementos y efectos demostrativos concretos, que podrían a su vez extrapolarse y proyectarse a otras regiones fronterizas o no del territorio nacional.

Esto, especialmente en lo tocante al óptimo aprovechamiento y conservación de recursos naturales renovables; a la adecuada diversificación de la producción agropecuaria a escala comunitaria e intercomunitaria; a los modelos en cuanto patrón de asentamiento rural-selvático-fronterizo; a la efectiva utilización de recursos locales y de tecnologías blandas.

Dirigir y utilizar recursos financieros del Estado de este MODO y de esta MANERA, no constituye nada fantástico ni debe catalogarse como descabellado o purista. Más bien, estaríamos en la vía práctica de apoyar,

enriquecer y acrecentar una sana conjugación de patrones socio-económicos y culturales bilaterales (indoamericanos y occidentales), para beneficiarnos a nivel regional y nacional. Pensemos por ejemplo en las siguientes posibilidades:

1. Adaptar e insertar, en estructuras organizativas de primer y segundo grado, ciertas normas colectivas o mixtas de producción.
2. Mejorar y consolidar el conuco indígena-campesino como estructura básica de autoabastecimiento comunitario, paralelamente a otros tipos de explotaciones agropecuarias, en función de mercados externos.
3. Adecuación y óptimo aprovechamiento de determinadas tecnologías blandas (indoamericanas y occidentales).
4. Incorporación de las fuerzas productivas comunitarias e intercomunitarias, a los fines de una sana mayor capitalización interna.
5. Insertación de la propia división interna del trabajo en los esquemas organizacionales de producción, almacenaje, procesamiento, comercialización.
6. Sistematización y dinamización de los conocimientos etnobotánicos.
7. Respeto, mejoramiento y consolidación del patrón de asentamiento sobre

la base de la dispersión equilibrada de los núcleos o centros poblados.

8. Aprovechamiento y fomento de elementos arquitectónicos autóctonos, adaptados al medio ambiente.

9. Apoyo, enriquecimiento y aplicación radial de las pautas conservacionistas indoamericanas y occidentales.

Todas estas posibilidades y muchas más son factibles, si existe en el más alto nivel ejecutivo la voluntad y la decisión de emprender y mantener ese camino.

Porque en los otros niveles aún existen muchos voluntarios y las ganas de trabajar!

NOTAS:

1- La esencia de esta propuesta no es completamente nueva. Ha habido intentos en esta materia que lamentablemente no se cristalizaron, pero que han dejado valiosas experiencias e informaciones. Nos referimos específicamente al primer gobierno del Dr. Rafael Caldera, con: la Comisión para el Desarrollo del Sur (CODESUR) y los Proyectos Integrales de Desarrollo (motorizados especialmente por IAN-MAC)(ver título)

2- Como toda aproximación, es susceptible de ampliación, afinamiento y mejoramiento.

3- Unica región que no entra en la caracterización de Zona Fronteriza. (ver recuadro)

BIBLIOGRAFIA

Clarac N. Gerald:

1983 "Las comunidades Indígenas del País", IAN. Editores Gremeica, C.A., Abril-Caracas.

RESUMEN

En este artículo el autor empieza por pedir que no se siga repitiendo el nefasto error de propiciar el "desarrollismo" ya que engendra cuatro males difíciles de corregir y superar posteriormente; propone tomar decisiones de alta política gerencial en materia de eco y etnodesarrollo, las cuales tengan luego continuidad; propone eliminar definitivamente los programas de corte "carenalista", promoviendo y apoyando el patrón de asentamiento sobre la base de la dispersión equilibrada de los núcleos poblacionales, así como planificar y generar líneas programáticas en función de cinco objetivos básicos, con los cuales se procuraría dinamizar y cristalizar un proceso de mejoramiento societario pluricultural, de modo a propiciar el surgimiento escalonado de "regiones" más autosuficientes a la vez que intercomplementarias (Proyecto PROINDEAS), sin malograr los recursos productivos existentes.

Palabras claves: PROINDEAS, Zonas fronterizas, Recursos productivos.

ABSTRACT

In this article, the author first demands an end to the dangerous error of promoting an obsession with "development", since its negative results are difficult to correct and overcome at a later stage; he proposes that decisions concernin eco- and ethno-development should be taken at a high managerial level and given continuity, and that programs which are merely a response to deficiencies should be eliminated, while a pattern of settlement according to a balanced distribution of centers of population should be promoted, and a series of programs should be generated with five basic objectives in mind.

These would aim at energizing and defining a process of pluricultural societal betterment, and assist the gradual appearance of "region" both more self-sufficient and complementary among themselves (PROINDEAS Project), Without wasting existing production resources.

Key-words: PROINDEAS, border zones, production resources.

INDICE ALFABETICO TEMATICO NUMEROS 21 AL 30 DEL "BOLETIN ANTROPOLÓGICO"*

Miguel Ángel Rodríguez Lorenzo

Historiador, Dpto. Historia Universal, Escuela de Historia,
Fac. de Humanidades, Universidad de Los Andes-Mérida

FECHAS DE APARICION DEL "BOLETIN ANTROPOLÓGICO" (NUMEROS 21 AL 30)

Número 21: Enero-Abril de 1991.
Número 22: Mayo-Agosto de 1991
Número 23: Septiembre-Diciembre de 1991
Número 24: Enero-Abril de 1992
Número 25: Mayo-Agosto de 1992
Número 26: Septiembre-Diciembre de 1992
Número 27: Enero-Abril de 1993
Número 28: Mayo-Agosto de 1993
Número 29: Septiembre-Diciembre de 1993
Número 30: Enero-Abril de 1994

INDICE DE AUTORES:

ALTEZ, Rogelio: *"Presencia musulmana en la Península Ibérica o la intimidad de las identidades"*, N° 23; pp. 66-84.

ALVAREZ, Alexandra: *"Lo crudo y lo cocido: variación en narraciones orales venezolanas"*, N° 28; pp. 56-61.

AMODIO, Emanuele: *"Los desechos de la Antropología"*, N° 28; pp. 23-38.

BASTIDAS VALECILLOS, Luis: *"La conquista española y la resistencia indígena en el imaginario del campesino merideño"*, N° 29; pp. 33-40.

BRICEÑO-FUSTEC, Cristina y Alexander Mansutti R.: *"Edad, generación y matrimonio entre los piaroa de la cuenca del Sipapo (Venezuela)"*, N° 27; pp. 51-67.

BRICEÑO GUERRERO, José M.: *"El alma común de las Américas"*, N° 24; pp. 7-19.

CLARAC DE BRICEÑO, Jacqueline: *"Reflexiones antropológicas acerca de la placa alada de la arqueología venezolana"*, N° 21; pp. 21-31.

"Estructuras antropológicas de una paranoia colectiva", N° 23; pp. 7-32.

"Espacio y mito en América", N° 24; pp. 20-33.

* Es la tercera vez que Miguel A. Rodríguez L. presenta un índice a nuestros lectores: Las dos primeras veces fueron en el N° 11 (Nos. 1 al 10) y en el N° 21 (Nos. 11 al 20)

"Patrimonio e ideología", N° 25; pp. 7-18.

"La construcción de la Antropología en Venezuela", N° 28; pp. 39-52.

"La Antropología venezolana y la crisis de la Antropología", N° 30; pp. 33-55.

CLARAC DE BRICEÑO, Jacqueline y Francisca Rangel: "El síndrome Chediak Higashi en Pregonero, Venezuela. Informe antropológico", N° 25; pp. 38-53.

ESTRADA LUGO, Erik; Benito Reyes Trejo y Andrés Navarrete Castro: "Medicina tradicional y herbolaria a 500 años", N° 27; pp. 68-79.

ESPAR, Teresa: "Para una semiótica de las pasiones en el discurso sociocultural venezolano", N° 25; pp. 54-61.

FERRIS, Carmen L.: "Praxis y reflexiones en torno a la arqueología urbana caraqueña", N° 30; pp. 56-77.

FERRIS, Carmen Luisa y Rodrigo Navarrete Sánchez: "Con la tierra hasta el cuello: consideraciones sobre la angustiada experiencia de la arqueología en el casco urbano de Caracas", N° 29; pp. 57-66.

GARCIA SIVOLI, Carlos Eduardo: "Algunos aspectos sobre antropología dental en poblaciones autóctonas prehispanicas y del siglo XX, región merideña, Venezuela", N° 27; pp. 80-87.

GIACALONE, Rita: "La significación del Caribe para América Latina" N° 28; pp. 7-14.

GORDONES, Gladys: "La etnicidad en las sociedades prehispanicas de los Andes merideños", N° 28; pp. 15-22.

GORDONES, Gladys; Maricela Sosa y Lino Meneses: "Análisis de las muestras de suelo extraídas en la excavación arqueológica del teatro 'César Rengifo', ciudad de Mérida", N° 30; pp. 78-83.

GORDONES, R., Gladys y Lino Meneses P.: "Excavaciones arqueológicas en la 'Hacienda San Antonio', Pedregosa Alta. Estado Mérida. Nuevos hallazgos de estructuras", N° 26; pp. 7-33.

"Investigaciones arqueológicas en la cuenca alta del río Chama. Estado Mérida (Informes)", N° 28; pp. 62-67.

"Arqueología de rescate en la Capilla 'El Carmen' Mérida (Informe)", N° 28; pp. 68-73.

"El Obispo de Lora y el teatro 'César Rengifo': investigación arqueológica en el casco de la ciudad de Mérida", N° 29; pp. 41-56.

GUZMAN CARDENAS, Carlos: "Tablas de análisis investigativo comparativo sobre el patrimonio cultural y los nuevos desafíos teórico-políticos (Políticas culturales, partici-

pación social y legislación venezolana"), N° 21; pp. 50-63.

JACKSON, Gisela y Esteban E. Mosonyi: *"Aproximación al problema de la cuantificación y la etnomatemática en las culturas amazónicas de Venezuela"* N° 29; pp. 7-15.

LOPEZ DE PEDRIQUE, Luisa: *"Sefarditas de España y América"*, N° 21; pp. 40-49.

"La Inquisición y los sefarditas españoles", N° 22; pp. 49-57.

"Lengua y literatura sefardí", N° 23; pp. 53-65.

"Lenguas cultas y dialectos en América hispana", N° 24; pp. 46-58.

LOPEZ DEL POZO, Egleé: *"Notas etnográficas de los parameros venezolanos"*, N° 24; pp. 59-82.

LOPEZ SANZ, Rafael: *"Paradoja y caos en la investigación científica y antropológica"*, N° 29; pp. 67-76.

MANSUTTI R., Alexander: *"Una mirada al futuro de los indígenas de Guayana"*, N° 29; pp. 16-32.

MANSUTTI R., Alexander y Cristina Briceño-Fustec: *"Edad, generación y matrimonio entre los Piaroas de la cuenca del Sipapo (Venezuela)"*, N° 27; pp. 51-67.

MARCANO, Vicente: *"Arqueología de una cueva de Tuñame, Estado Trujillo, Venezuela"*, N° 22; pp. 23-40.

MENESES, Lino: *"Desarrollo histórico de la antropología venezolana"*, N° 25; pp. 19-37.

MENESES, Lino, Maricela Sosa y Gladys Gordones: *"Análisis de las muestras de suelo extraídas en la excavación arqueológica del teatro 'César Rengifo', ciudad de Mérida"*, N° 30; pp. 78-83.

MENESES, Lino y Gladys Gordones R.: *"Excavaciones Arqueológicas en la 'Hacienda San Antonio', Pedregosa Alta. Estado Mérida, Nuevos hallazgos de estructuras"*, N° 26; pp. 7-33.

"Arqueología de rescate en la Capilla 'El Carmen'. Mérida (Informe)", N° 28; pp. 68-73.

"El Obispo de Lora y el teatro 'Cesar Rengifo': investigación arqueológica en el casco de la ciudad de Mérida", N° 29; pp. 41-56.

MOLINA M. Juan José: *"Los dueños del páramo"*, N° 24; pp. 34-45.

MOLINA, Luis E.: *"Experiencias y reflexiones sobre la investigación arqueológica en edificaciones de valor histórico"*, N° 22; pp. 41-48.

MONTIEL ACOSTA, Nelson: *"Etnohistoria de los llaneros de Apure y Barinas"* N° 23; pp. 44-52.

MORA, Elsa; Enrique Obediente y Manuel Rodríguez: *"Caracterización articuladora y acústica de las líquidas en el español de Mérida (Venezuela)"*, Nº 30; pp. 7-32.

MOSONYI, Esteban E. y Gisela Jackson: *"Aproximación al problema de la cuantificación y la etnomatemática en las culturas amazónicas de Venezuela"*, Nº 29; pp. 7-15.

NAVARRETE CASTRO, Andrés; Benito Reyes Trejo y Erick Estrada Lugo: *"Medicina Tradicional y herbolaria a 500 años"*, Nº 27; pp. 68-79.

NAVARRETE SANCHEZ, Rodrigo y Carmen Luisa Ferris: *"Con la tierra hasta el cuello: consideraciones sobre la angustiosa experiencia de la arqueología en el casco urbano de Caracas"*, Nº 29; pp. 57-66.

NIÑO, Antonio: *"Prácticas funerarias de momificación en la Cordillera sur de los Andes merideños en Venezuela"*, Nº 26; pp. 34-53.

OBEDIENTE, Enrique: *"El habla rural de la Cordillera de Mérida. Léxico y fonetismo"*, Nº 26; pp. 53-90.

Caracterización articuladora y acústica de las líquidas en el español de Mérida (Venezuela)", Nº 30; pp. 7-32.

ORTIZ, Pedro: *"La última cultura de jinetes en América"*, Nº 21; pp. 32-39.

"Orden y pasión en el Arco-Iris", Nº 23; pp. 33-43.

PALACIOS PRU, Ernesto: *"Estudio al microscopio de luz y al microscopio electrónico de las muestras arqueológicas MR-104"*, Nº 21; pp. 7-20.

RAMOS, J. Elvira: *"Excavaciones arqueológicas en el cementerio indígena de Llano Seco, Lagunillas, y escuela de campo (Campaña 1991)"*, Nº 27; pp. 16-26.

RANGEL, Francisca: *"La laguna de Urao. Lagunillas, Mérida; un mito vivo"* Nº 22; pp. 7-17.

RANGEL, Francisca y Jacqueline Clarac de Briceño: *"El Síndrome de Chediak Higashi en Pregonero, Venezuela. Informe antropológico"*, Nº 25; pp. 38-53.

REYES TREJO, Benito; Erik Estrada Lugo y Andrés Navarrete Castro: *"Medicina tradicional y herbolaria a 500 años"*, Nº 27; pp. 68-79.

RODRIGUEZ, Manuel; Enrique Obediente y Elsa Mora: *"Caracterización articuladora y acústica de las líquidas en el español de Mérida (Venezuela)"*, Nº 30; pp. 7-32.

RODRIGUEZ LORENZO, Miguel Angel: *"América 1492-1992: ¿500 años de qué? (¿Un drama orwelliano?)"*, Nº 27; pp. 27-50.

RUJANO, Leonardo: *"Algunas relaciones entre mito y rito en una religión cristiana"*, N° 22; pp. 18.

SOSA, Maricela; Lino Meneses y Gladys Gordones: *"Análisis de las muestras de suelo extraídas en la excavación arqueológica del teatro 'César Rengifo', ciudad de Mérida"*, N° 30; pp. 84-89.

TOLEDO, María I.: *"Inventario del patrimonio cultural en Venezuela. un reto nacional al inmediatismo"*, N° 22; pp. 58-63.

VALDEZ, Ana Cecilia: *"Análisis cultural del campesino barinés"*, N° 25; pp. 62-71.

VILLAMIZAR, Thania: *"Repetición de estructuras sintácticas en el habla rural"*, N° 27; pp. 7-15.

INDICE DE MATERIAS: ANTROPOLOGIA:

N° 28, pp. 15-22; 23-38 y 39-52
N° 29, pp. 67-76
N° 30, pp. 33-55.

ANTROPOLOGIA DENTAL:

N° 27, pp. 80-87

ARQUEOLOGIA:

N° 22, pp. 23-41
N° 25, pp. 19-37
N° 26, pp. 7-33 y 34-52.
N° 27, pp. 16-26 y N° 28, pp. 62-67.

ARQUEOLOGIA-MICROSCOPIA ELECTRONICA:

N° 21, pp. 7-20

ARQUEOLOGIA URBANA:

N° 22, pp. 42-48
N° 28, pp. 68-73
N° 29, pp. 41-56 y 57-66
N° 30, pp. 56-77 y 78-83.

ETNOGRAFIA:

N° 24, pp. 34-45 y 59-82
N° 25, pp. 62-71
N° 27, pp. 51-67.

ETNOHISTORIA:

N° 21, pp. 32-39 Y 40-49
N° 22, pp. 7-17 y 49-57.
N° 23, pp. 33-43, 44-52, 53-65
y 66-84.
N° 24, pp. 20-33
N° 27, pp. 27-50.
N° 29, pp. 33-40.

ETNOLINGUISTICA:

N° 24, pp. 46-58
N° 26, pp. 53-90
N° 27, pp. 7-15
N° 28, pp. 53-61.

ETNOLOGIA:

N° 21, pp. 21-31
N° 29, pp. 16-32.